

AÑO 6 Num. 30
NOVIEMBRE 06-FEBRERO 2007

www.paedagogium.com
\$ 25.00



Paedagogium



RESILIENCIA EN LA EDUCACIÓN

LOS CAMINOS DE LA AUTONOMÍA

RESEÑA DEL XI CONGRESO NACIONAL DE PEDAGOGÍA

ISSN 1665-0816



9 771665 081062

30



**Centro de Investigación y
Asesoría Pedagógica, S. C.**

Director General

Benito Guillén Niemeyer

Directora de Investigación

Teresita Durán Ramos



Paedagogium

Director General

Benito Guillén Niemeyer

Coordinación Editorial

Angela Cáceres Cortés

Paola Garnica Guillén

Alejandra Valencia Tovar

Diseño Editorial

Oscar González Azuela

Paedagogium es una publicación bimestral del Centro de Investigación y Asesoría Pedagógica, S.C. Patricio Sanz no. 1747 Edificio C - 103 y 104 Col. Del Valle Del. Benito Juárez, C. P. 03100 México, D. F. Tel. (01 55) 5534-6851 Tel/fax (01 55) 5534-8824 e-mail: revist@paedagogium.com

Certificado de licitud de contenido 7925. Otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas. Número de reserva al título en la dirección de Derechos de Autor: 04-2005-080209172800-102.

El contenido de la publicación y los artículos son responsabilidad exclusiva de los anunciantes y de los colaboradores, y no refleja necesariamente el punto de vista de *Paedagogium*.

Se permite la reproducción total o parcial de los artículos citando la fuente. Nos interesa mucho saber sus comentarios y sugerencias con respecto a la revista y su contenido, así como sugerencias sobre temas a desarrollar, por favor dirigirse al correo electrónico: revist@paedagogium.com.

PAEDAGOGIUM DERECHOS RESERVADOS

ISSN 1665-0816

IMPRESO EN MÉXICO EN:

PROPAGANDA Y DISEÑO

Priv. Dr. Arce # 3 Col. Doctores Tel. 5588-2196

www.paedagogium.com

Editorial 2

Nuestros Colaboradores

COLEGIO DE PEDAGOGOS DE MÉXICO

25 ANIVERSARIO..... 4

Teresita Durán Ramos

EL SEMINARIO DE PEDAGOGÍA UNIVERSITARIA

DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DE LA UNAM..... 10

Benito Guillén Niemeyer

LOS CAMINOS DE LA AUTONOMÍA..... 14

José Huerta Ibarra

Colaborador Invitado

LA RESILIENCIA EN LA EDUCACIÓN..... 18

Elvia Marveya Villalobos Torres / Edith Castelán García

Diversitas

RESEÑA DEL XI CONGRESO NACIONAL

DE PEDAGOGÍA (desde Colima, Col.)..... 24

Carmen Silvia Peña Vargas

XI CONGRESO NACIONAL DE PEDAGOGÍA

(RESEÑA desde México, D. F.)..... 26

Alejandra Valencia Tovar

Pedagogía, disciplina, profesión y pasión..... 30

Ana Ma. del Pilar Martínez Hernández

Los Jóvenes Tienen la Palabra

GLOBALIZACIÓN: EVALUACIÓN Y EDUCACIÓN..... 34

Deneb Guzmán Berzunza

LO PERSONAL Y LO IMPERSONAL

DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR:

LA ARETÉ FRENTE A LA TECHNÉ..... 38

Gustavo Adolfo Esparza Urzúa

Oblectatio

ME ENCANTA DIOS..... 42

EL DIABLO Y YO NOS ENTENDEMOS

paola@paedagogium.com

HUMOR: DEL LATÍN HUMOR..... 44

perrocactivo@hotmail.com

Finalmente llegamos al año 2007 y con él encontramos el cambio de gobierno que se dio en medio de grandes conflictos y parafernalia política y electoral. El espectáculo de la ignominia que nos brindaron los diputados del PAN y PRD es lastimoso para la sociedad completa, si “la palabra convence y el ejemplo arrastra”, como dice la vieja conseja popular, desgraciado ejemplo han dado los diputados a la ciudadanía. Tanto en sus dichos como en su actuar es deplorable que privilegien “la razón de la fuerza” en vez de “la fuerza de la razón” y lo peor es que los mantenemos con nuestros impuestos, confiando que la política sea un ejercicio de inteligencia y no de golpes.

La forma en que el nuevo gobierno llega al poder, en medio de escándalos y prácticamente en estado de sitio es una afrenta para quienes con nuestros votos pensamos construir una democracia de la razón. A estas alturas carece de importancia por quién se voto, a lo que aspiramos los mexicanos es a tener un Estado firme y legítimo, sólido y con una orientación hacia los menos favorecidos, que promueva la igualdad, la justicia y la paz social, no deseamos un ejecutivo rodeado de armas y alejado de los problemas nacionales, ni una farsa de presidencia “legítima” junto con jefatura del D.F. “democrática”. Los mexicanos aspiramos a un poder ejecutivo y legislativo que nos represente y sea útil en todos los órdenes de gobierno con honestidad y eficacia.

El sentimiento generalizado es que en cualquier dirección que se haya emitido el voto fue equivocado ¿tenemos el gobierno y los representantes que nos merecemos? que triste realidad. Los mexicanos merecemos más que esto y dejar de estar cautivos por facciones que sólo velan por sus intereses partidistas e individuales. Los herederos de Santana, que transitan de ideología y partido sin la menor vergüenza, tratan de convencernos de su honestidad e integridad; por el contrario, sólo nos convencen de su vocación por el poder en beneficio propio y de unos cuantos.

Los que detentaron el poder durante 70 años -complacidos- disfrutaron el ignominioso espectáculo, apostando a la falta de memoria histórica de los ciudadanos, pero se equivocan, los recordamos muy bien, no permitiremos que regresen, ya sabemos quiénes son y cómo actúan.

En este contexto el vacío para los electores es evidente; no queremos la anarquía, queremos creer que en los próximos años la izquierda regresará a sus principios e ideales más altos (como los que representaba el Ing. Heberto Castillo a quien tanto se extraña) y aprenderá a participar en el juego democrático moderno; que la derecha sea acotada por la madurez democrática y los ideales de justicia y equidad de los mexicanos; que sepa que México también es de los pobres que quieren y deben dejar de serlo y que la mayor muestra de nacionalismo y de humanismo es no permitir que nuestros niños mueran de hambre y propugnar por que todos tengamos una vida digna a través de nuestro trabajo. Como ciudadanos queremos una visión política nueva y moderna, una reforma electoral que transparente los procesos de elección y que todos, sin faltar ninguno, luchemos y exijamos un proyecto de Nación que sea el reflejo de las aspiraciones de justicia, equidad y paz que los mexicanos queremos y exigimos, nada menos.

Ya se nombraron autoridades en la SEP: ¡ay de nuestro sistema educativo! Quisiéramos ser optimistas pero no hay muchas luces para ello, ojalá estemos equivocados, pero no hay buenos indicios, por el contrario. El sexenio pasado –en sus primeros segundos- despertó esperanzas que fueron vanas, como ya dijimos en otra ocasión, tendremos más de lo mismo pero peor, eso sí con Enciclomedia.

Al momento de escribir estas líneas no se había discutido el presupuesto del gobierno federal para el año 2007, pero los signos no son favorables, las recomendaciones de la ANUIES en su documento "Consolidación y avance de la educación superior en México" y el diagnóstico del Foro Consultivo Científico y Tecnológico, parecen no haber sido considerados en lo más mínimo. No se diga después que no hubo voces que advirtieran de los riesgos y del rezago en que se encuentra nuestro país, los días 23 y 24 de noviembre del año pasado la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados convocó a una reunión para discutir estos temas en la Universidad de Colima, ahí se presentaron y analizaron estos documentos deseamos que la prédica no haya sido en el desierto.

En fin, *Paedagogium* sigue participando en el destino y está atenta al devenir de la educación; no cejaremos en el empeño por abrir espacios de discusión sobre los temas que nos ocupan y preocupan, esperamos brindar esos elementos de reflexión e impulsar los de crítica e innovación sobre el acontecer educativo y sobre nuestra disciplina.

Te agradecemos el que en este año que comienza tengas esta revista en tus manos, deseamos, como siempre lo hemos hecho, que su contenido sea un factor para la discusión y el análisis del ámbito educativo. Si las tendencias no son favorables y la realidad insiste en empujarnos al pesimismo, *Paedagogium* quiere ser el asidero de esperanza y la alternativa para impulsar lo único que puede salvar a nuestro país: la educación.

En este número, estimado lector, se presentan artículos que abordan distintas facetas de nuestro quehacer, esperamos que sean de utilidad para informarte y encontrar nuevas líneas de reflexión. Como siempre esperamos tus comentarios y sugerencias. ☺

PAEDAGOGIUM

La escuela, como institución, surgió en todas las primeras civilizaciones de manera independiente, en cada una de ellas como natural consecuencia de la invención de la escritura. Este código artificial, que asumió múltiples formas, caracteriza a las llamadas por Toynbee "civilizaciones primarias", como la sumeria, la egipcia, la sínica, la maya o la andina.

Los griegos, herederos de las primeras civilizaciones, adoptaron la institución escolar alrededor del siglo VI o V antes de nuestra era, si no es que antes aún. El maestro de escuela (*didáskalos*) se ocupaba de la enseñanza formal (*didajé*) que comprendía, esencialmente, la lectura, la escritura y el cálculo.

Los padres que enviaban a sus hijos a la escuela los hacían acompañar por un sirviente, generalmente esclavo, que pronto se convirtió en el responsable de la educación cívica y moral de los pequeños, el pedagogo (*paidagógos*).

Las escuelas eran entonces construídas con un vestíbulo para albergar a los pedagogos que

aguardaban el fin de las clases: el *paidagogeion*. La palabra *paidagogeion*, en tiempos de Demóstenes ya se había convertido en sinónimo de escuela.

Los romanos adoptaron la mayoría de las instituciones griegas, además de la religión, de suerte que tanto el vocablo (y la institución) pedagogo como el sinónimo de escuela, fueron meramente latinizados: *paedagogus* y *paedagogium*. De hecho, el *Paedagogium Palatini*, escuela de palacio, era donde se enseñaba a los hijos de los esclavos del emperador. Consolidada la palabra *paedagogium* para significar escuela en la tradición latina, la encontramos con cierta frecuencia en la literatura pedagógica posterior. Francke, por ejemplo, fundó en el siglo XVII una escuela llamada precisamente *Paedagogium*.

Es legítimo, entonces, proponer el término *paedagogium* no sólo como aplicable a la institución escolar, sino también, al más amplio como escuela de pensamiento pedagógico.

Dr. Enrique Moreno y de los Arcos



COLEGIO DE PEDAGOGOS DE MÉXICO 25 ANIVERSARIO

Teresita Durán Ramos
Doctora en Pedagogía. Profesora de la FFL de la UNAM
tduran@paedagogium.com

Introducción

La celebración de los primeros veinticinco años de nuestra asociación profesional es motivo de júbilo, nostalgia, reflexión, entusiasmo por los avances logrados y compromiso frente a los difíciles escenarios del presente y futuro inmediato que nos toca vivir como gremio, como universitarios y como mexicanos.

Es motivo de un enorme júbilo, puesto que aquel grupo de pedagogas y pedagogos -en ese entonces jóvenes recién egresados y profesores jóvenes también- hemos contribuido a cristalizar una idea que, como todas en su inicio, parecía una quimera. Sin recursos económicos, sin un conocimiento probado acerca de los requisitos legales y las exigencias normativas de la empresa que estábamos iniciando, pusimos el corazón por delante y el sueño devino en realidad.

Es motivo también de nostalgia y recuerdo de quienes, co-protagonistas de ese mismo sueño, ya se han ido. Habiendo caminado juntos todos estos años (y aún antes), nos dejaron el vacío de su enorme ausencia, la cual día a día intentamos iluminar con la luz que nos dejó su obra y enseñanzas. Nuestra gratitud y cariño siempre a quienes, además de nuestros maestros y amigos, fueron miembros fundadores, así como presidentes e integrantes de la Junta de Honor del Colegio de Pedagogos de México, A.C.: la doctora Libertad Menéndez Menéndez (1946-2005) y el doctor Enrique Moreno y de los Arcos (1943-2004). Queda imborrable su recuerdo.

El cumplir este aniversario de plata con nuestro gremio, en momentos de tal crisis política (y por ende educativa), nos conduce asimismo a una profunda reflexión. 2006 es una fecha en la cual la moneda del avance democrático o del retroceso totalitario, está en el aire. Si como sociedad somos capaces de guiar nuestro futuro a través de la razón y la escucha del otro; de la complementariedad de los contrarios más que de su oposición; si codo a codo construimos y reconstruimos con dignidad y respeto por nuestra tarea

lo que durante años de abuso, corrupción e indolencia ha sido destruido, en lugar de alimentar una pira que finalmente nos abraza a todos; si evolucionamos socialmente como resultado de la crisis, agrupaciones como la nuestra habrán cumplido uno de sus más valiosos objetivos.

De cara al futuro

El compromiso que conlleva el formar parte hoy de una agrupación de pedagogos madura y posicionada social y académicamente, es el de representar un bastión para el desarrollo de la propia disciplina, para la defensa de los derechos gremiales, para contribuir con el reconocimiento, el respeto y la dignificación de nuestra tarea profesional y -primordialmente- para el mejoramiento del proceso educativo en todos sus ámbitos, modalidades y ciclos. La educación es el camino para lograr la humanización y alcanzar la justicia.

Si como dice el tango que musicalizó Gardel "...veinte años no es nada" veinticinco sí cuentan; es un cuarto de siglo en las vidas individuales y en la historia colectiva de nuestra agrupación. Representan casi tres décadas de caminar construyendo camino, justo como aprendimos con Machado y Serrat.

Estoy convencida -como lo he señalado en estas mismas páginas- que un elemento identitario de quienes nos dedicamos a la pedagogía es el de concebir utopías. La esperanza que atisba casi sin elementos de apoyo un mañana mejor. La fe que permite intuir lo que veremos más adelante en ausencia de indicadores claros. A pesar de que la idea de construir futuros inventados sea una constante, las condiciones que se viven en el presente hacen más difícil y complejo el lograr imaginarlos. Hoy nos encontramos en una era convulsa y de vacío,¹ debido a ello, la búsqueda del ser humano debe ir más allá que en épocas anteriores. El avance tecnológico alcanzado en los países más desarrollados económicamente privilegia la comodidad

y el sólo "vivir" irresponsablemente y sin consecuencias. En países como el nuestro, cruzado de norte a sur por varias guerras de "baja" intensidad, corrupción, hambre y desnutrición, falta de empleo, narcotráfico, carencia de los más elementales servicios de salud, inequidad en las oportunidades educativas, atropello de los derechos humanos, en fin, a toda esta lista se suma además, aún entre quienes sí cuentan con los satisfactores necesarios, la pérdida del sentido que tiene vivir.

La educación -como sabemos- ha desarrollado siempre dos funciones: reproducir y transformar. La función reproductora ha sido la encargada de dar a conocer los valores tradicionales a las nuevas generaciones. La transformadora pretende llevar a las personas a perfeccionar su conciencia individual, a desarrollar la capacidad para descubrir los sentidos únicos inherentes a cada situación de su existencia.

Por todo lo dicho anteriormente, la educación está de nuevo bajo reflectores. Quienes nos dedicamos a la pedagogía como profesión sabemos que la corrupción, el hambre y la desnutrición, la falta de empleo, las adicciones, la falta de promoción y cuidado de la salud, la inequidad en las oportunidades, el atropello de los derechos humanos y aún la pérdida del sentido de vivir, entre otros, son asuntos que sólo pueden resolverse si el factor educativo está presente.

Si seguimos logrando afirmar a la educación como nuestro objeto de estudio y cuya perspectiva clara de abordaje se da sólo desde la Pedagogía, la base estará cimentada, puesto que la dedicación profesional hacia el campo educativo no puede dejarse a la atención parcial como retazo de otras ópticas, que de origen poseen diferentes objetivos. El Colegio de Pedagogos de México, A.C. desde su creación ha defendido el reconocimiento de la educación y su trascendencia como objeto de estudio de la Pedagogía, así como el desarrollo científico de nuestra disciplina.

Nuestra asociación profesional seguirá cuidando que se respeten los derechos de sus agremiados y que los puestos públicos y privados en que se requieren conocimientos propios de la profesión, estén desempeñados por los profesionales respectivos con título legalmente expedido y debidamente registrados.²

De igual modo, otro de nuestros objetivos es y ha sido el de propugnar porque se considere la trascendencia del papel social que cumplen las instituciones educativas, sobre todo las públicas, a fin de hacer frente al embate que las equipara con negocios. En el momento de escribir estas líneas los diarios han publicado la noticia de la reducción presupuestal a las universidades públicas³ a partir de un análisis equivocado y miope que las hace ver necesariamente como ineficientes. Ya he expresado mi sentir personal al respecto en anteriores ocasiones.⁴ Como Colegio estaremos atentos a la defensa de las conquistas democráticas alcanzadas para el acceso a la educación

superior, puesto que otro de los retos más importantes de nuestra agrupación es lograr la difusión y el beneficio social de los avances en el área.

Desde su origen y en la actualidad, quienes integramos el Colegio coincidimos en que este trecho de la historia supone una mayor necesidad de unidad que nunca.⁵ El siglo que comienza pone menos a prueba el ingenio individual y el carácter solitario del pionero que los anteriores, debido, entre otros factores, al avance tecnológico alcanzado y, por ende, a la mayor disponibilidad de los medios informativos y de comunicación; sin embargo, lo que en nuestro tiempo debe entrar en juego en mayor medida es la capacidad de unir esfuerzos, de construir una identidad y fortalecerla en la complementación con los pares a fin de avanzar y proyectar socialmente de manera adecuada la profesión. Desplegar las actitudes necesarias para integrarse y asociarse con otros y realizar trabajo en equipo. He aquí el sentido que desde su fundación guía las acciones del Colegio.

El fundamento ético de nuestro quehacer es la base del trabajo que como gremio realizamos desde el CPM. Es evidente que para consolidar una asociación de profesionales se parte de cada uno de los individuos que la conforman. Así, el carácter de organismo que trabaje por la promoción y el respeto irrestricto de los derechos humanos, de los valores que permitan la convivencia pacífica, la toma de decisiones autónoma y la construcción de un futuro más humano a través de la educación, sólo se logra a través de la convergencia de profesionales con estas convicciones. Por lo tanto, el proceso de integración al Colegio y su permanencia en él habiendo sido aceptado, plantea una proporción amplia hacia los principios y valores éticos manifestados en la conducta y obra académica del profesional, así como hacia la defensa del derecho a la educación pública y a las oportunidades para quienes poseen actitudes y hábitos hacia el estudio y no cuentan con los medios económicos necesarios.

Es así que, teniendo como marco general la Ley Reglamentaria del Artículo 5º Constitucional, y como ordenamiento específico nuestros Estatutos, El Colegio de Pedagogos de México, A.C., en estas casi tres décadas se ha perfilado hacia el logro cada vez más evidente de metas de mayor relevancia social relacionadas con el fortalecimiento de la Pedagogía como disciplina, la formación profesional y la construcción de la identidad profesional de sus agremiados.

Fundación y primeros logros

El 19 de enero de 1981 el día que tiene lugar la Primera Asamblea General Ordinaria de nuestra asociación profesional. En ella se nombra Presidente del entonces denominado "Colegio Nacional de Pedagogos", al Lic. Benito Guillén Niemeyer, autor de la idea inicial de constituirlo.

Nuestros Colaboradores

Durante todo ese año se diseñaron los Estatutos correspondientes y es en la Asamblea Extraordinaria del 25 de noviembre de 1981, cuando se aprueban. En esa misma fecha y oportunidad se modifica el nombre al de "Colegio de Pedagogos de México, A.C.", como actualmente se le conoce, a fin de integrar formalmente la escritura notarial que le otorgara carácter legal a la asociación, y en estricto apego a lo que señala la ley.

En los primeros años de nuestro Colegio se imparten cursos de formación de profesores y asesorías a instituciones educativas en distintas entidades de nuestro país, lo que va fortaleciendo lazos de colaboración profesional e interinstitucional. Es también en ese lapso, cuando profesionales provenientes de áreas distintas a la Pedagogía, pero poseedores de un reconocido prestigio académico y profesional son propuestos y aceptados como miembros honorarios del Colegio: entre ellos el doctor Jesús Aguirre Cárdenas, la doctora Luz María Spíndola y el doctor Daniel Galvis. En esa primera época también ingresan miembros activos y miembros correspondientes.

El 17 de octubre de 1986 asume la presidencia del Colegio la doctora Libertad Menéndez Menéndez (qepd). Gracias a sus añorados dotes organizativos y entusiasmo, tuvo lugar el Primer Congreso Nacional de Pedagogía. Evento inédito para esos años el cual marca un derrotero en lo que actualmente son este tipo de reuniones especializadas. En ese mismo año cuando se establece con la comunidad de profesionales de la pedagogía y la educación el compromiso de llevar a efecto el congreso en forma bienal.

El doctor Enrique Moreno y de los Arcos (qepd), inicia su labor en la presidencia del Colegio de Pedagogos de México, A.C. al finalizar la primera mitad de 1990.

Durante su gestión da comienzo un programa editorial ininterrumpido⁶ mismo que se dio a la tarea de publicar variadas obras fundamentales en la formación de las actuales y nuevas generaciones de pedagogas y pedagogos. También es en esa fechas que por primera vez nuestro Colegio es reconocido por el CONACyT como parte del Registro Nacional de Instituciones Científicas y Tecnológicas.

Participación en el Comité Técnico del EGEL

El Colegio ha formado parte desde la constitución del Comité Técnico del Examen General para el Egreso para la Licenciatura en Pedagogía/Ciencias de la Educación del CENEVAL.

Institución evaluadora designada por la SEP

Nombramiento de sinodales que representen a nuestra asociación profesional en las evaluaciones que realiza el CENEVAL para la acreditación de conocimientos adquiridos en forma autodidacta o a través de la experiencia laboral para el nivel educativo de licenciatura en Pedagogía y/o en Ciencias de la Educación, según el Acuerdo 286 y la disposición que lo modifica a través del Acuerdo 328.

Participación en la elaboración de díptico informativo

"A,B,C de los colegios de profesionistas" publicado en 1999 por la Dirección General de Profesiones de la Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica de la SEP.

Congresos Nacionales de Pedagogía⁷

Organización, desarrollo y evaluación de once congresos nacionales de pedagogía, con un promedio de 300 participantes en cada uno, en las fechas y sedes que a continuación se detallan:

Número	Fecha	SEDE
1º	1986	Facultad de Medicina. UNAM
2º	1988	Facultad de Medicina. UNAM
3º	1990	Universidad Autónoma de Nuevo León. Campus Monterrey
4º	1992	Universidad Veracruzana. Campus Veracruz
5º	1994	Universidad Veracruzana. Campus Jalapa
6º	1996	Real Seminario de Minas. Antigua Escuela de Ingeniería de la UNAM
7º	1998	Centro de Investigación y Docencia en Humanidades del Estado de Morelos. CIDHEM. Cuernavaca
8º	2000	Universidad Autónoma de Tamaulipas. Campus Cd. Victoria
9º	2002	Universidad Autónoma del Estado de México. Campus Toluca
10º	2004	Universidad Veracruzana. Centro de Investigaciones Bibliográficas
11º	2006	Universidad de Colima

Con fecha 22 de febrero de 2002, tuvo lugar la Asamblea Ordinaria de ese año y con fundamento en los artículos 29, 30, 31 y 32 de nuestros Estatutos, se eligió nuevo Consejo Directivo para el Colegio. Quedó establecido tal como se señala a continuación:

PRESIDENTA: Mtra. Teresita Durán Ramos

VICEPRESIDENTE: Mtro. Rubén García Martínez

PRIMERA SECRETARIA PROPIETARIA: Lic. Raquel Hernández Fuentes

SUPLENTE: Lic. Fco. Javier Berlanga Balderas

SEGUNDA SECRETARIA PROPIETARIA: Lic. Ma. Guadalupe García Casanova

SUPLENTE: Lic. Araceli Martínez Arroyo

TESORERA: Lic. Ana Ma. del Pilar Martínez Hernández

SUBTESORERA: Lic. Josefina Rubí Piña

Encuentro Nacional de Estudiantes de Pedagogía y Ciencias de la Educación

El Colegio de Pedagogos de México, A.C. ha participado como institución patrocinadora en la organización, desarrollo y evaluación de cinco encuentros nacionales de estudiantes de pedagogía y ciencias de la educación con un promedio de 800 asistentes en cada uno, en las fechas y sedes que a continuación se detallan: ⁸

Número	Fecha	SEDE
1º	2002	Universidad Mundo Maya de Villahermosa, Tab.
2º	2003	Universidad Autónoma de Guanajuato
3º	2004	Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca
4º	2005	Universidad Autónoma de Nuevo León. Campus Monterrey
5º	2006	Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla

Dictámenes de procedencia solicitados por la Dirección de Acreditación y Certificación. SEP

Con base en la reunión de trabajo efectuada el 7 de octubre de 2003 en la Dirección General de Acreditación, Incorporación y Revalidación de la SEP, se nos solicita formular, como Colegio profesional, los dictámenes de opinión acerca de la procedencia

o improcedencia de iniciar la evaluación en los casos en que los interesados no alcanzan el porcentaje establecido o hayan adquirido los conocimientos en forma autodidacta respecto de lo que señalan los acuerdos 286 y 328 de la SEP, para ser certificados como licenciados en pedagogía y/o ciencias de la educación. A partir del mes de noviembre de 2003 se han recibido y dictaminado más de 450 casos.

Ingreso de nuevos miembros

Durante la asamblea ordinaria del 18 de noviembre de 2003, es ratificado por el pleno el nombramiento de nuevos miembros del Colegio, tanto activos como correspondientes, los cuales cumplieron cabalmente con el proceso de admisión previo y el visto bueno de la Junta de Honor previo a la celebración de dicha asamblea.

Maestría en Valores para la Acción Educativa

En junio de 2003 el Colegio acepta la invitación de la Facultad de Pedagogía de la Universidad Panamericana para participar como Institución Asociada en la realización de la Maestría en valores para la acción educativa propuesta por esa Institución y cuyo diseño fue ratificado con el RVOE 2003066 de fecha 23 de febrero de 2003.

Primer Encuentro de Mujeres Integrantes de Colegios de Profesionistas de la Zona Metropolitana. Instituto Nacional de las Mujeres

El Primer Encuentro de Mujeres Integrantes de Colegios de Profesionistas de la Zona Metropolitana fue convocado por el Instituto Nacional de las Mujeres y se realizó el 23 de marzo de 2004 en las instalaciones del propio Instituto. Se llevaron a cabo tres reuniones con la meta de integrar la Red de Mujeres Profesionistas de la Zona Metropolitana.

Nuevos nombramientos de sinodales que representen a nuestra asociación profesional en las evaluaciones que realiza el CENEVAL

Con fecha 4 de abril de 2005, el Director General del Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior, solicitó a nuestro Colegio el nombramiento de un mayor número de sinodales que representen a nuestra asociación profesional en las evaluaciones que realiza el CENEVAL para la acreditación de conocimientos adquiridos en forma autodidacta o a través de la experiencia laboral para el nivel educativo de licenciatura en Pedagogía y/o en Ciencias de la Educación, según el Acuerdo 286 y la disposición que lo modifica a través del Acuerdo 328.

Nuestros Colaboradores

Comunicación escrita del CPM para que se observen puntualmente las obligaciones que confiere la función pública

Con fecha 20 de Abril de 2005 dirigí, a nombre del Colegio, una carta al entonces Secretario de Educación Pública, Dr. Reyes Tamez Guerra manifestando nuestra preocupación por la aparición en la televisión abierta nacional de un mensaje comercial pagado por una universidad privada, en el cual, quien entonces fungía como Subsecretario de Educación Superior e Investigación Científica, señalaba la importancia que para la educación superior de nuestro país representaba -desde su perspectiva- esa universidad privada. En dicha carta hicimos saber al señor Secretario que entendemos el derecho de las personas en lo particular para preferir y optar por los servicios y productos que la publicidad recomienda, pero que la función pública, y más si se trata de un nivel de tal relevancia, debe separarse pulcramente de ello. El anuncio comercial fue retirado de inmediato y se nos respondió por escrito de manera atenta desde la oficina del titular de la SEP.

Dictamen de opinión especializada

Desde la Subdirección de Reconocimiento de la Dirección General de Educación Superior Universitaria, de la Subsecretaría de Educación Superior de la SEP, se nos ha solicitado analizar planes y programas a fin de emitir nuestra opinión experta como Colegio profesional acerca de la pertinencia de otorgar RVOE a las licenciaturas que solicitan dicho reconocimiento.

Nuevas solicitudes

Actualmente se hallan en estudio, de acuerdo con lo señalado por nuestros Estatutos vigentes, nuevas solicitudes de ingreso al Colegio. El proceso de revisión de cada expediente se lleva a cabo por el Consejo Directivo y posteriormente es turnado a la Junta de Honor para su dictamen. Finalmente se someterá al fallo de la Asamblea la aceptación de cada uno de los aspirantes.

Invitación de la SEP como institución certificadora

Para el Colegio a fin de obtener el reconocimiento de idoneidad como auxiliar en la vigilancia del ejercicio profesional en la modalidad de certificación profesional. Actualmente en estudio a fin de cumplir con los requisitos institucionales solicitados en la convocatoria.

Asociación Nacional de Escuelas y Facultades de Educación y Pedagogía.

El Colegio brindó todo su apoyo y promoción para que se creara en el 2006 la Asociación Nacional de Escuelas y Facultades de Educación y Pedagogía.

Comité para la Evaluación de Programas de Pedagogía y Educación.

Se han iniciado los trabajos para la constitución de este Comité, en el cual el Colegio de Pedagogos de México, A.C. fungirá como organismo asesor especializado.

Consejo para la Acreditación de Programas en Humanidades

Fuimos invitados como organismo asesor especializado para formar parte de este Consejo cuya conformación se halla en proceso.

Diseño de la Página Electrónica del Colegio.

En ella se puede consultar todo lo relacionado con el Colegio de Pedagogos de México, A.C.: Historia; Objetivos; Misión; Directorio; Estatutos; Publicaciones y Bolsa de Trabajo y establecer contacto. La dirección electrónica es: www.colpedmex.org

Renovación del Consejo Directivo

Con fecha 28 de septiembre de 2006, se convocó a Asamblea Extraordinaria, la cual se llevó a cabo el 20 de octubre del mismo en la Universidad de Colima durante los trabajos del XI Congreso Nacional de Pedagogía, a fin de atender, entre otros asuntos, lo conducente al proceso electoral del nuevo Consejo Directivo de nuestro Colegio. El plazo para presentar candidatos concluye el 28 de febrero del 2007.

Aprovecho este medio para agradecer una vez más a mis colegas -agremiados y miembros del Consejo Directivo y de la Junta de Honor- la confianza depositada en mí para presidir nuestra agrupación y trabajar conjuntamente. Sigamos adelante ya que nuestra disciplina y profesión lo requieren más que nunca. 

1 Lipovetsky, Guilles. *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Tr. Joan Vinyoli y Michael Pendantx. 13ª ed. Barcelona, Anagrama, 1988 220p.

2 Cfr *Estatutos del Colegio de Pedagogos de México, A.C.*, México, D.F., 1981.

3 "ANUIES: inadmisibles las partidas para universidades" en *La Jornada*. Año 23. No. 8010. 09/12/06, pp.3-8.

4 Cfr. Durán Ramos, T. "La UNAM frente a la UNAM". En *Paedagogium*. Revista de Educación y Desarrollo del Centro de Investigación y Asesoría Pedagógica. Año 1, Núm. 2, nov-dic 2000.pp. 6-8.

5 Cfr. LLANO CIFUENTES, C. *Empresa y universidad en el futuro*. México, Universidad Panamericana, Facultad de Filosofía, Departamento de Filosofía Práctica. 34 p. (Humanismo y empresa, 15).

6 Ver www.colpedmex.org

7 Se dispone de memorias en CD desde el 9º.

8 Actualmente se trabaja en la organización del 6º Encuentro que se prevé tenga lugar el 24, 25 y 26 mayo del 2007.



DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNAM

Benito Guillén Niemeyer
Lic. en Pedagogía. Candidato al grado de doctor.
Profesor de la FFL de la UNAM
bguillen@ciap.com.mx

El Seminario de Pedagogía Universitaria fue un proyecto concebido por el doctor Enrique Moreno y de los Arcos, para contribuir a la reflexión sobre el quehacer educativo en las distintas esferas del ámbito universitario, particularmente dentro de nuestra querida Universidad Nacional Autónoma de México. Fue un proyecto largamente anhelado y madurado por el Dr. Moreno ya que era palpable -para él- la necesidad de contar con un espacio para la discusión de la innovación y del sentido de la educación superior, confrontando el punto de vista pedagógico con el de otros actores de la actividad concreta en la Universidad. La ubicación no podía ser otra que en nuestra Facultad de Filosofía y Letras ya que en ella estaba asentada y afectivamente ligada la vida académica del Dr. Moreno.

El Seminario, según lo pensó, debía tener una doble finalidad, por una parte, constituirse en una tribuna experta para aquellos que en su práctica educativa se preocupan por hacer algo más que sólo cumplir con una obligación docente, generando estrategias y procedimientos que tienen la finalidad de enriquecer los procesos formativos de sus alumnos y que están dispuestos a confrontar su experiencia con sus pares y con un grupo de pedagogos; por otra parte, ser un foro para la discusión y análisis de la problemática de la educación superior, así como para conocer de las investigaciones que en este campo se

realizan en distintas dependencias e instituciones universitarias.

Así mismo se debía estudiar la posibilidad de realizar proyectos de investigación inter e intradisciplinarios en el área de atención del Seminario, considerando la limitación de recursos con los que contaba el Seminario.

Desde luego que la actividad del Seminario adquiriría mayor significación en la medida en que fuera posible divulgar los resultados de su actividad, concretándose en publicaciones que dieran cuenta de las experiencias y trabajos de investigación presentados en el mismo.

Las intenciones e ideas del Dr. Moreno y de los Arcos, fruto de su profundo conocimiento de la Universidad y de su aguda visión pedagógica, hicieron una realidad el Seminario de Pedagogía Universitaria, el cual desde sus inicios aglutinó a especialistas de distintas áreas interesados en los temas de la enseñanza universitaria y en el sentido y orientación de la misma. Las sesiones del Seminario según las planeó el Dr. Moreno debían ser mensuales y en ellas se presentarían experiencias de toda índole disciplinaria, siempre y cuando abordaran un tema novedoso ligado con el quehacer educativo, con la posterior discusión por otros profesionales y muy especialmente los pedagogos asistentes al Seminario. Como era previsible -y la realidad le concedió la razón- las sesiones regularmente fueron ilustrativas, intensas, pero siempre respetuosas, en la

discusión, siempre interesantes y con alto grado de aprendizaje para los involucrados.

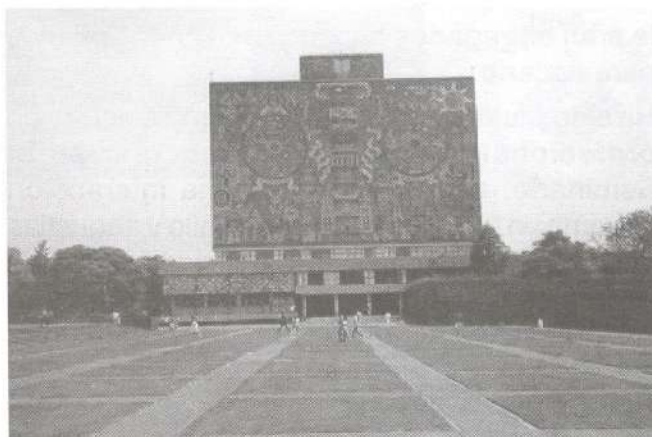
El Seminario inició sus actividades en junio de 1994 y salvo por causas de fuerza mayor, ha realizado sus sesiones mensuales hasta la fecha, como fue concebido, se han abordado problemas y experiencias de la enseñanza universitaria prácticamente en todas las áreas de la actividad universitaria y como toda actividad con altibajos en los diversos órdenes, pero sobre todo llegó a constituirse en un punto de encuentro de amigos y colegas que debaten con ánimo constructivo mirando al futuro de la Universidad, de lo jóvenes que a ella asisten y del país que nos es común. Desde ese momento el doctor Moreno me distinguió con el nombramiento de subdirector del Seminario.

El Seminario adquirió relevancia y se convirtió no sólo en referente para la animosa reunión mensual, sino además, para la creación de experiencias similares dentro de la UNAM y otras instituciones de educación superior.

En noviembre de 2004 falleció el Dr. Enrique Moreno y de los Arcos y un año después su esposa y entusiasta colaboradora en sus diversos proyectos -incluido el Seminario de Pedagogía Universitaria- la Dra. Libertad Menéndez Menéndez, cuya ausencia nos es muy dolorosa, que no devastadora, ya que su ausencia no destruye, por el contrario mueve a la acción y nos conmina a continuar la tarea de la construcción pedagógica con la que estuvieron tan profunda y vitalmente comprometidos.

Pérdidas que son sentidas por los miembros del Seminario y una prueba de ello es la reunión N° 134 que se celebró en noviembre de 2006 y que tuvo como propósito hacer un merecido homenaje a los queridos pedagogos y pilares del Seminario.

En esta reunión presentaron un sentido testimonio, como miembros del Seminario, como colegas de la Facultad de Filosofía y Letras y como amigos, el Mtro. Fidel Monroy Bautista del Colegio de Literatura Dramática y Teatro; la Dra. Marta Cervantes Ramírez del



Colegio de Geografía y la Dra. Andrea Sánchez Quintanar, del Colegio de Historia. Presentaciones que recordaron las virtudes de los homenajeados y de su trascendencia para el ámbito de la multidisciplina que caracteriza a nuestra Facultad. Sin duda faltó el testimonio pedagógico, particularmente por la admiración y cariño que un gran número de discípulos y amigos en el ámbito de la pedagogía tuvimos y tenemos por el matrimonio Moreno-Menéndez. Quizá un problema de organización impidió redondear como debió ser el merecido homenaje.

No obstante lo anterior, el homenaje logró convocar a un número importante de asiduos asistentes a las reuniones mensuales y abrió la oportunidad de reflexionar sobre el futuro del Seminario, pero sobre todo honrar la memoria de quienes fueron maestros, guías, colegas y amigos de los que ahí estuvimos presentes.

En esa misma sesión nos fue entregado un folleto el cual es la más reciente publicación del Seminario de Pedagogía Universitaria, después de leerlo me quedo un sentimiento de gran pesar, ya que además de las imprecisiones y omisiones -queriendo hacer una apología- lo que presenta es una imagen, a mi parecer injusta, del fundador del Seminario. El Dr. Moreno tenía una memoria privilegiada, pero sobre todo no olvidaba a sus amigos; conquistaba con trabajo y resultados sus espacios de decisión, no los obtuvo nunca fortuitamente; no calificaba de "mejores" los trabajos para ser publicados, publicaba los que

Nuestros Colaboradores

le eran entregados cuando existían los medios para hacerlo.

Ha sido para mí una grata experiencia personal, profesional y académica participar en el Seminario, ello me permitió una interacción próxima en la planeación, desarrollo y angustias que implicaba organizar las actividades. En las diferentes ocasiones que me tocó moderar la sesión –por cierto, mi función de Subdirector y las veces que fungí como moderador son hechos que se omiten en el folleto mencionado– o bien las cinco ocasiones en que fungí como expositor pude testimoniar la importancia y seriedad que para el Dr. Moreno tenía el Seminario y los conferencistas que invitaba, lo cual no restaba el buen humor, sapiencia y agudeza de sus comentarios, siempre al final de la sesión.

De las sesiones en que participé como expositor, dos de ellas fueron muy especiales ya que compartí la mesa con el Dr. Moreno, siendo el único que tuvo ese privilegio. La primera en mayo del 2000, expusimos y debatimos sobre un tema por demás complejo y controvertido “*La pedagogía universitaria al inicio del milenio*” nos prometimos publicarlo, pero como era previsible ninguno de los dos cumplió. La segunda, una semana antes de su muerte, fue afectivamente intensa ya que el Dr. Moreno se encontraba sumamente delicado de salud, pero haciendo alarde de fortaleza y cariño por el Seminario y sus miembros, no quiso faltar a la celebración de los diez años de actividad. Una vez más nos dio un ejemplo de entrega y pasión por su Seminario y por la Pedagogía.

El folleto que se ha mencionado presenta una “propuesta de trabajo” incompleta. El Seminario para cumplir con sus propósitos fundacionales a mi parecer debiera considerar tres líneas de acción: Innovación en la enseñanza de las disciplinas universitarias; Análisis de acciones institucionales; e Investigación.

1. Innovación. El Seminario debe ofrecer espacio para conocer de aquellas propuestas de metodologías, organización curricular, recursos didácticos, procedimientos y cualquier

otro aspecto que en el quehacer cotidiano los profesores de las distintas escuelas y facultades realizan al impartir sus cátedras.

2. Acciones Institucionales. La presentación y discusión de acciones relevantes que afectan el quehacer universitario, tales como, la creación de nuevas instituciones, el financiamiento de la educación superior, la evaluación, acreditación y certificación, la tipología de las instituciones, el ser y deber ser de la Universidad y otros más son asuntos que importan y preocupan a los miembros del Seminario.

3. Investigación. Como señala el folleto, el conocimiento, asesoría y apoyo al desarrollo de investigaciones sobre la educación es asunto preponderante para los fines del Seminario: el uso de distintas metodologías, el desarrollo teórico, la instrumentación y construcción de técnicas de investigación que permiten conocer y explicar la educación superior como objeto de estudio, así como la aplicación del conocimiento a ese objeto.

El folleto tiene un acierto, completa a 134 la relación publicada con motivo de las primeras 100 sesiones efectuadas, las fechas en que se llevaron a cabo y las publicaciones del Seminario.

En fin, deseo que el Seminario mantenga el espíritu que le imprimió el Dr. Moreno y la continuidad que le dio la Dra. Menéndez, que por el bien de nuestra disciplina y de la vida universitaria continúen con éxito sus sesiones, lamento que se me haya suprimido del directorio sin aviso, pero no me es relevante, mi desempeño como subdirector siempre tuvo un carácter honorífico y desinteresado. Nadie, con excepción de sus fundadores, es pieza clave para el éxito del Seminario.

Si se quiere que el Seminario de Pedagogía Universitaria siga teniendo continuidad, debe mantener la calidad y calidez que siempre tuvo, ya que esa sí sería la mejor forma de honrar a quienes lo impulsaron y consolidaron; para esto siempre se contará con mi apoyo. 

LOS CAMINOS DE LA AUTONOMÍA

Segunda de dos partes

José Huerta Ibarra

Doctorando en Psicología Evolutiva y del Aprendizaje.

Universidad Autónoma de Madrid.

Profesor de la Facultad de Psicología. UNAM

voiekov@yahoo.com.mx

Los siguientes casos abordan la adaptación lograda por personas con incapacidades permanentes. El síndrome de Tourette se caracteriza por la presencia de tics convulsivos, mímica involuntaria, gestos crispados, muecas, ademanes extraños, maldiciones y blasfemias igualmente involuntarias. Conocido hace más de dos mil años es descrito clínicamente hasta 1885 por Georges Gilles de La Tourette, discípulo de Charcot. Este síndrome afecta a una persona entre mil, aunque no todas tienen la misma gravedad, sino que pueden tener sólo algunas de las manifestaciones, incluso eventualmente. Esto permite que existan personas que tengan el síndrome y sean simultáneamente profesionales de cualquier disciplina. Sin embargo, podría pensarse que existen actividades para las que es inconcebible que un individuo con síndrome de Tourette pueda realizarlas. Entre ellas están las propias de un cirujano. Sacks conoce a cinco cirujanos con síndrome de Tourette. Pero el primero de ellos, que dio pie a la publicación de un artículo que leyeron los otros cuatro, es el doctor Carl Bennett. Trabaja en un Hospital de Branford, al sudeste de la Columbia Británica en Canadá. Por el síndrome tuvo ciertas dificultades para ser aceptado en los Hospitales norteamericanos. En este caso, vemos con claridad cómo un factor que afecta el grado en que se puede tener autonomía tiene que ver con el entorno social en cuanto su apertura para las acciones nuevas y significativas en cualesquiera de los roles que puede tener un ser humano en su vida. Es decir, tiene que ver con la gama de *oportunidades* que ofrece el ambiente. Hay que tener presente esto cuando se confrontan culturas que limitan las oportunidades que pueden tener algunas personas. Por ejemplo: a grupos sociales como los negros en los Estados Unidos de Norteamérica, los aborígenes de Australia, las mujeres durante milenios en los que se les negó el ejercicio de derechos humanos, etcétera.

Sacks presencia una operación realizada por el doctor Bennett. Durante ella, el doctor se mantiene controlado, elimina toda manifestación del síndrome y efectúa una operación precisa, correcta, impecable. Luego de convivir con la familia del doctor, Sacks acepta ser llevado en un avión piloteado por Bennett. Durante el vuelo, el doctor conduce con habilidad y confianza. Bennett es aceptado por el personal del Hospital como un cirujano competente, seguro, eficaz. Su familia le quiere y él siente a la enfermedad como "divertida... no la considera una enfermedad sino una parte de él mismo."

Virgil, ciego de nacimiento, recupera la vista a los cincuenta años mediante una operación que elimina una retinitis

pigmentosa y unas cataratas. Como en los otros casos, Sacks nos expone los antecedentes históricos de la enfermedad y los personales del individuo que da pie a la presentación del caso. La oportunidad con que lo hace, el orden lógico de la exposición, las consideraciones especiales que le despiertan los datos que aporta, las preguntas anticipatorias que alertan sobre lo que sigue, hace que la lectura sea amena y plena de suspenso. Por ejemplo, cuando le quitan los vendajes a Virgil: "...vio al doctor y a su novia, y rió. Sin duda vio *algo*, ¿pero qué vio? ¿Qué significaba "ver" para un hombre que antes no veía? ¿A qué clase de mundo lo habían arrojado?"

Las experiencias de Virgil, agudamente descritas por Sacks, demuestran que cada mañana abrimos los ojos a un mundo que hemos pasado toda la vida aprendiendo a ver. Las imágenes tienen una interpretación dependiente de la madurez de la persona, la salud de sus receptores y su historia de aprendizaje. El "sistema epistémico" (en la terminología del paradigma psicogenético) es la coordinación de esos tres elementos. Virgil tenía que aprender a ver el mundo de una manera diferente a como lo conocía desde su limitación original.

Sacks describe minuciosamente el proceso de adquisición de la "nueva visión" del mundo por parte de Virgil. No basta con ver, también hay que mirar. La percepción está vinculada al comportamiento y al movimiento. Hay que *construir* el mundo. El mayor problema de Virgil es que estaba habituado a un aprendizaje secuencial a través del tacto y debía aprender a percibir en forma simultánea. Esto implica pasar de un aprendizaje meramente temporal a uno espacio-temporal. Los ciegos viven en el tiempo y, para ellos, resulta inconcebible la idea del espacio. El caso de Virgil ilustra con precisión cómo es un hecho que la constancia perceptiva (es decir, la correlación de todos los



distintos aspectos y las transformaciones de los objetos en el tiempo) es adquirida en una etapa temprana de la vida de las personas. Sin embargo, para los ciegos que recuperan la vista es una tarea de aprendizaje de inconmensurable dificultad. Por tanto, Virgil había de explorar visual y táctilmente los objetos para reconocerlos y aprender su imagen novedosa. "Ahora que lo he tocado, puedo verlo" era una frase repetida consistentemente.

La familia de Virgil, que se había opuesto a la operación, lo siguió tratando como cuando estaba ciego. Al ser tratado como un ciego, su identidad fue negada o socabada, y Virgil reaccionó sumisamente, actuando o incluso convirtiéndose en ciego, en una renuncia o regresión de parte de su ego, hasta llegar a un aplastante y aniquilador rechazo de su nueva identidad. En cuanto se alejó de su familia empezó a ver más claro. Virgil tenía que renunciar a un mundo, a una identidad, y abrazar otro mundo e identidad. En cierto sentido, debía morir como ciego para nacer como persona que ve. Esto tiene un sinnúmero de implicaciones sociales y culturales pues la ceguera no sólo es una identidad personal, sino comunitaria y cultural compartida. Recuperar la vista exige un cambio radical en el funcionamiento psicológico, en la identidad. Se produce una profunda adaptación o reorientación, mediante la cual el individuo recompone el mundo. La ceguera se convierte en un estado distinto, en una forma de ser diferente, que posee su propia sensibilidad, coherencia y sensaciones.

La tragedia de Virgil se materializó cuando volvió a ser ciego, por problemas orgánicos que le impidieron conservar la vista. La promesa, el sueño de vivir una vida distinta, con una nueva identidad, se canceló. Virgil reaccionó con cólera ante su desamparo y su enfermedad. Cólera por haber sido empujado a una batalla que no podía ganar y a la que tampoco podía renunciar. Regresó al íntimo y concentrado mundo que había vivido durante cincuenta años.

Franco Magnani, originario de Pontito –un pueblito de la Toscana-, padeció una extraña enfermedad, a los treinta y un años, que no supieron diagnosticar los médicos del sanatorio en que fue internado. Pérdida de peso, delirio, convulsiones, indicios de tuberculosis, de psicosis, de alguna enfermedad neurológica, nunca llegó a resolverse qué había padecido y la naturaleza de la enfermedad sigue siendo un misterio.

"Lo que está claro es que en el momento más grave de su enfermedad, con el cerebro quizá estimulado por la excitación y la fiebre, Franco empezó a tener, todas las noches unos vívidos y obsesivos sueños. Cada noche soñaba con Pontito."

Su capacidad para evocar imágenes siempre había sido grande, pero nunca tan intensa. Ahora parecían decirle "Píntanos. Haznos reales." Pese a que hasta entonces había pintado muy poco, nunca se capacitó para hacerlo, se animó a tomar los pinceles y a pintar Pontito. El producto fue sorprendente para todos. Pintó con gran seguridad en el trazo y plasmó un cuadro con una misteriosa fuerza emocional. El propio Franco se pasmó de ser capaz de expresarse de aquella manera nueva y maravillosa. Sus

cuadros no eran meras reproducciones fotográficas de imágenes de Pontito, sino fieles reproducciones en las que introducía perspectivas compuestas que le permitían agrandar segmentos de manera que podía añadir elementos que no aparecían en las fotografías. Sacks tiene el tino de incluir tanto fotografías del poblado como los cuadros atinentes. En los cuadros de Franco no sólo hay una copia de la realidad sino una transformación debida al procesamiento de la realidad. Como en los otros casos, Sacks nos da una explicación científica de lo que pudo haber pasado. Nos recuerda que David Bear, otro neuropsiquiatra, señaló "hiperconexiones" entre las áreas sensoriales y emocionales del cerebro, lo que conlleva a percepciones, recuerdos e imágenes acentuadas y de gran carga emocional. Es probable que tanto Van Gogh como Dostoevsky hayan padecido estos síndromes. Ambos tuvieron ataques en el lóbulo temporal que les redituaban cambios característicos en su comportamiento. Por tanto, Geschwind indica que tales cambios no pueden considerarse ni positivos ni negativos en sí mismos; lo que importa es el papel que juegan en la vida de la persona, y éste puede ser creativo o destructor, favorecer u obstaculizar la adaptación. En personas como Dostoevsky se alcanza un empleo extraordinariamente creativo del síndrome. "Cuando esta trágica enfermedad visita a un hombre de genio –cita Sacks a Geschwind-, éste es capaz de extraer de ella una profunda comprensión... una profundización de la respuesta emocional." Por ello, al síndrome se le llama "síndrome de Waxman-Geschwind" o "síndrome de Dostoevsky".

Franco ha pintado miles de cuadros de Pontito. Ha expuesto y tenido éxito en diversos países. Aunque regresó a Pontito, y tuvo recuerdos muy precisos de su infancia y adolescencia, afirma que: "A veces desearía no haber regresado nunca. La fantasía, la memoria, eso es lo más hermoso. El arte es como soñar."

Los autistas prodigios son el tema del siguiente capítulo, en particular el caso de Stephen Wiltshire dibujante y pintor de habilidades sobresalientes. La inclusión de una revisión bibliográfica sumaria de los autistas artistas, así como de reproducciones de los dibujos de Stephen nos evidencia la notable disposición didáctica de Sacks. Hay que destacar, de su análisis, los siguientes párrafos:

"La creatividad, tal como se entiende normalmente, conlleva no sólo un "qué", un talento, sino también un "quién": marcadas características personales, una fuerte identidad, una sensibilidad y un estilo personales que desembocan en el talento, se funden con él, dándole cuerpo y forma. En este sentido, la creatividad implica el poder de inventar, de romper con las maneras existentes de ver las cosas, de moverse libremente en el ámbito de la imaginación, de crear y recrear mundos en la propia mente, y al mismo tiempo de controlar todo eso con una mirada interior crítica. La creatividad tiene que ver con la vida interior, con un flujo de ideas nuevas y sentimientos fuertes".

En este sentido, la creatividad nunca será posible para Stephen. " (p. 297).

El último caso es el que da nombre al libro: "Un antropólogo

Nuestros Colaboradores

en Marte". Temple Grandin es licenciada en Zoología, enseña en la Universidad de Colorado State y lleva su propio negocio con éxito, pese a ser autista. Sacks nos recuerda que el autismo fue descrito casi simultáneamente por Leo Kanner y Hans Asperger en la década de los 40'. Las descripciones son tan distintas que incluso se habla de los autistas que padecen el síndrome de Asperger para destacar algunos rasgos positivos o compensatorios: una "particular originalidad de pensamiento y experiencia que bien podía conducir a logros excepcionales en fases posteriores de la vida." (citado por Sacks, p. 302).

Los trabajos de Asperger alcanzan el estado adulto del individuo autista. Con ello, supera los meros diagnósticos que prescriben un futuro desalentador a los que padecen el autismo. Contrariamente a lo esperado los autistas adultos llegan a tener un razonable dominio del lenguaje, módico en sus relaciones sociales e incluso elevado en el aspecto intelectual. El autismo tiene una base biológica que hasta ahora no ha sido abordada terapéuticamente, lo que quiere decir que hasta que se realice alguna ingeniería genética que la rehabilite no será posible pensar en eliminar la profunda singularidad autista. Sin embargo, todo lo realizado por Asperger ha llevado a diagnósticos diferenciales entre los autistas tipo Kanner y los autistas con el síndrome de Asperger o autistas altamente funcionales.

Como en los otros casos, Sacks nos pone al corriente sobre la historia del autismo y las búsquedas de las diversas conquistas logradas por la ciencia. Luego nos presenta a la protagonista central de este capítulo: Temple Grandin. Ya había leído la autobiografía de Grandin, pero como estaba escrita con la colaboración de una periodista, Sacks no sabía si atribuir a la labor de ésta la coherencia y sensación de normalidad aparente que evidenciaba. Pero leyó artículos y segmentos autobiográficos de Grandin, por lo que hubo de cambiar de opinión. En estos artículos encontró lo extraña y distinta que era de niña, lo lejos que estaba de ser normal. A los seis meses se ponía rígida en brazos de su madre, a los diez meses empezó a arañarla como un animal atrapado. El contacto normal era imposible en estas circunstancias. Temple describe su mundo como un mundo hecho de sensaciones agudizadas. Su oído percibía todo sonido sin la filtración selectiva que ocurre en los seres normales. Así, era como un micrófono que recibía todo sonido ambiental. Tal falta de modulación ocurría en todos sus sentidos. Además, no comprendía ninguna de las reglas y códigos usuales en las relaciones humanas. A los tres años se volvió destructiva y violenta. Sacks cita párrafos de la autobiografía de Grandin y con ello nos persuade conmovedoramente del acierto de su descripción.

Grandin desarrolla, como muchos niños autistas, un inmenso poder de concentración. Diagnosticada de autismo a los tres años, se pensó que iba a vivir en una institución toda su vida. Sin embargo, llegó a ser una bióloga e ingeniera de éxito indudable. Sacks la visita y desde el principio es sorprendido por los alcances de Temple Grandin. Por ejemplo, en la descripción de una ruta

que había de seguir para encontrarla incluyó adjetivos, cosa insólita pues a los autistas se les considera carentes de humor e imaginación. Grandin ya está en la mitad de sus cuarenta años. Es alta y robusta. Ropa, aspecto y modales son sencillos, francos y directos. Indiferente a las convenciones sociales, las apariencias, las ceremonias. Carente de afectos y absolutamente espontánea en sus modales y mentalidad. El trabajo de Grandin evidencia dominio de temas complejos. Sus proyectos tienen una lógica impecable y una operacionalización práctica y viable con los aspectos técnicos hábilmente desarrollados. Al conversar sobre cómo asimilaba Grandin los mitos y obras artísticas dijo: que podía comprender las emociones "simples, fuertes y universales", pero que le confundían "las emociones complejas y los juegos que practica la gente. Casi siempre me siento como un antropólogo en Marte."

Grandin crea una máquina de estrujar: "un dispositivo con dos lados de madera pesados y oblicuos forrados de un acolchado grueso y suave." Era un compresor industrial que ejercía una firme y cómoda presión en el cuerpo de los hombros a las rodillas. Podía variar la presión, de una presión constante a una variable y pulsátil. Todos los controles son accesibles a la mano. Lo creó porque de niña anhelaba que la abrazaran pero temía terror a todo contacto. Cuando la abrazaban sentía agobio, se abrumaba por la sensación: sentía paz y placer, pero también terror, como si se la tragaran. Siendo niña soñaba con una máquina que la abrazara poderosa pero suavemente, de una manera que ella dominara y controlara por completo. Al ver una foto de una rampa de sujeción ideada para sujetar becerros comprendió que era eso lo que buscaba. Hizo las adaptaciones necesarias y la elaboró. Le proporcionó la sensación de serenidad y placer que había soñado desde niña. Los efectos del uso de esa máquina le permitieron superar los agitados días de estudios universitarios. "No es sólo placer o relajación lo que Temple obtiene de la máquina, sino que, sostiene, le despierta ciertos sentimientos por los demás. Mientras yace en la máquina, dice, sus pensamientos se vuelven a menudo hacia su madre, su tía favorita y sus profesores. Percibe el amor que sienten por ella, y el suyo hacia ellos. Siente que la máquina abre una puerta a un mundo emocional que de otro modo permanecería cerrado, y le permite, casi le enseña, a sentir empatía por los demás." (p. 324). Sacks prueba la máquina y siente una sensación dulce y confortadora.

Grandin es una autista que dice sentir empatía con los animales. Conoció personalmente a B. F. Skinner quien negaba los sentimientos en los animales. Grandin reconoce que fue una era de enorme crueldad hacia los animales, pues al considerarlos autómatas no se tomaban medidas para reducir su sufrimiento en la experimentación y en las granjas y mataderos. Grandin diseña rampas de acceso que reducen significativamente el apercibimiento de los animales a su destino final, con lo que hay menos dolor y terror en ellos.

Temple da su propia explicación de su autismo: "El circuito



de la emoción no está conectado..., ese es el fallo." Sacks recuerda varios de sus pacientes con lesión en el lóbulo frontal que pierden la capacidad de sentir emociones. "En el autismo, no es el afecto general lo defectuoso, sino el afecto en relación con experiencias humanas complejas, predominantemente las sociales, pero también las que tienen que ver con éstas: estéticas, poéticas, simbólicas." (p. 351). Pese a esto, Gradin es consciente de que: "si pudiera chasquear los dedos y dejar de ser autista, no lo haría, pues entonces no sería yo. El autismo es parte de lo que yo soy." (p. 354). El día en que Gradin lleva a Sacks al aeropuerto le confiesa: "Casi todo el mundo transmite sus genes. Yo puedo transmitir mis pensamientos o lo que escribo..., (Temple, que estaba conduciendo, de pronto vaciló y lloró). He leído que la inmortalidad reside en las bibliotecas... No quiero que mis pensamientos mueran conmigo... Quiero haber hecho algo... No me interesa el poder, ni amasar montones de dinero. Quiero dejar algo a la posteridad. Quiero realizar una contribución positiva, saber que mi vida ha tenido un sentido. En este mismo momento, estoy hablando de cosas que son la esencia misma de mi existencia." (p. 360). Sacks queda muy conmovido y al salir de coche para despedirse le pide: "Voy a darle un abrazo. Espero que no le importe-. La abraza y siente que ella corresponde el abrazo. Con esto concluye la exposición de los siete casos de este libro tan estimulante.

Se trata de relatos de supervivencia bajo circunstancias alteradas a veces de manera radical, en las que dicha supervivencia resulta posible gracias a los maravillosos (aunque a veces peligrosos) poderes de reconstrucción y adaptación de que estamos dotados. No hay pérdida ni conservación de la identidad, sino más bien una adaptación, incluso una transmutación para cada cerebro radicalmente alterado y la realidad a que se enfrenta.

El pintor que pierde la visión de los colores y que incluso piensa en el suicidio -es decir, la aniquilación de sí mismo, de su identidad, de su muy especial manera de ver el mundo-, reconstruye su mundo mediante la creatividad que le ayuda a construir su nueva identidad y sensibilidad, al grado de rechazar la eventualidad de recuperar la visión al color mediante una operación. Un orden destruido le lleva a construir otro orden al que se adapta por completo, en forma integral conformando su identidad y autonomía. "El último Hippie" demuestra la función clave de los lóbulos frontales en el ejercicio de la autonomía de gestión (además

de recorrer históricamente una supuesta terapia que de hecho nulificaba a los operados en la lobotomía transorbital). La coherencia, la interioridad de la persona, su autonomía parecen ser función de los lóbulos frontales. De Virgil, el ciego de nacimiento, aprendemos la vigencia del concepto de "sistema epistémico" como explicador de las interpretaciones que hacemos de la realidad conforme la experimentamos. El caso de Franco Magnani, el pintor de Pontito, nos remite a las hiperconexiones propias del síndrome de Dostoiévsky en las que la creatividad permite favorecer la adaptación que impide el resultado opuesto y también posible de la autodestrucción. Es decir, ante una patología como este síndrome, que lleva a sufrir imágenes acentuadas de gran carga emocional, se puede construir una identidad que aprovecha la singularidad del síndrome en forma creativa. De los autistas prodigio, Sacks nos lleva a reconocer que los cuadros pintados por los autistas prodigio no llevan el sello personal que permite a los expertos identificar al artista en la contemplación de una de sus obras. Sin embargo, el talento demostrado por los autistas prodigio muestra el requisito del dominio de la técnica a niveles geniales, como requisito para que se exprese el auténtico artista.

El estudio de la enfermedad exige al médico el estudio de la identidad, las maneras en que sus cerebros construyen sus propios mundos. "Ver el mundo patológico desde los ojos del paciente." Necesidad de la empatía. Investigar la vida de los pacientes tal y como son en la vida real, casi como un naturalista, en parte antropólogo o neuroantropólogo que realiza un trabajo de campo. Y en todos ellos vemos la lección que nos da la autonomía, como libertad de gestión, que es una necesidad, y un valor, de todo ser humano. En los últimos casos que nos falta por comentar, la percepción no modulada de Temple Gradin la obliga a encontrar un mecanismo de corrección de tal defecto y este consiste en un inmenso poder de concentración. Fue capaz de crear, mediante una atención selectiva, un mundo de calma y orden en el caos y el tumulto. Hiperconcentración análoga a la lograda por el cirujano con síndrome de Tourette, en el que observamos que no es la percepción no modulada sino la intromisión de conductas involuntarias, crispadas, violentas en ocasiones, la que es superada mediante dicha hiperconcentración. En ambos, Carl Bennett con síndrome de Tourette y Temple Gradin con síndrome de Asperger, se manifiesta una identidad tan adaptada a sus patologías que renunciarían a cambiar sus síndromes por una vida normal, pues al hacerlo estarían renunciando a su identidad, a su libertad de gestión.

El comportamiento de las personas que asumen creativamente sus estados de salud afectados por un padecimiento neurológico de trascendencia significativa nos indica claramente que la autonomía es una Necesidad Humana Básica Universal (NHBU) que prima sobre la otra NHBU identificada por Len Doyal y Ian Gough. Esta es una de las lecciones más relevantes que nos da Oliver Sacks en este bello libro. 

1 Hay que aumentar a Kurt Goldstein.

LA RESILIENCIA EN LA EDUCACIÓN

Dra. Elvia Marveya Villalobos Torres
Universidad Panamericana. Facultad de Pedagogía
Coordinación Editorial
mvillalo@mx.up.mx
Lic. Edith Castelán García
Universidad Panamericana. Facultad de Pedagogía
Coordinación Bolsa de Trabajo y Graduados
ecastela@mx.up.mx

INTRODUCCIÓN

Reflexionar hoy sobre la resiliencia nos permite conceptualizarla y valorarla con una perspectiva renovadora, concibiéndola como la capacidad de la persona humana de sobreponerse a los riesgos de la existencia no sólo superándolos sino desarrollando al máximo su potencial, proceso realizable a través de la construcción de una Pedagogía preventiva resiliente.

CONCEPTO DE RESILIENCIA

Del campo de la psicología y la psiquiatría se transfirió a la pedagogía el concepto de *resiliencia*, así como sus imbricaciones en el desarrollo de las personas ante la adversidad y el caos, que es lo que prevalece hoy día. Hoy se asiste a una aparente descomposición de lo social, enraizado en lo personal y lo familiar.

La *resiliencia* en esencia es la capacidad de *recuperarse, sobreponerse y adaptarse* con éxito frente a la adversidad y de desarrollar competencia social, académica y vocacional pese a estar expuesto a acontecimientos adversos, al estrés grave o simplemente a las tensiones inherentes al mundo de hoy.¹ En la actualidad todo docente y estudiante, y de hecho toda persona, niño, joven, maduro o anciano, requiere desarrollar resiliencia.

La resiliencia en educación es la capacidad de resistir, es el ejercicio de la fortaleza, como la entienden los franceses: "*courage*" para afrontar todos los avatares de la vida personal, familiar, profesional y social. El término "resiliente" se ha adoptado en cierta forma en lugar de: invulnerable, invencible y resistente. La acepción de "resiliente" reconoce el dolor, la lucha y el sufrimiento implícitos en el proceso. El concepto de la resiliencia se aleja del modelo médico del desarrollo humano basado en la patología y se aproxima a un modelo pedagógico proactivo basado en el bienestar, el cual se centra en la adquisición de competencias y eficacia propias. Es necesario explorar las fuentes de la fortaleza personal, considerando que la perfección de la fortaleza es la constancia, la capacidad de acometer y resistir. El proceso de adquirir resiliencia es de hecho el proceso de la vida, dado que toda persona requiere superar episodios adversos de estrés, trauma y rupturas en el proceso

de vivir, sin quedar marcado de por vida y ser feliz. Y de esta forma resulta coincidente con la Pedagogía al reconocerse que ésta es la ciencia que enseña a vivir bien la vida, aceptando el sufrimiento que conlleva.

El término resiliencia tiene su origen en el latín, *resilio* que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar. El término se utiliza en física. Expresa la cualidad de los materiales a resistir la presión, doblarse con flexibilidad, recobrar su forma original, no deformarse ante presiones y fuerzas externas y su capacidad de resistencia al choque.

Para la educación el término implica, lo mismo que en física, una dinámica positiva, una capacidad de volver hacia adelante. Sin embargo la resiliencia humana no se limita a resistir, permite la reconstrucción. La resiliencia en educación está concebida como un resorte moral, y se constituye en una cualidad de una persona que no se desanima, que no se deja abatir, que se supera a pesar de la adversidad.

La educación compleja de hoy es un proceso que presenta las mismas características del pensamiento y del hombre de nuestra época: multidimensional, abierto siempre a una transformación cada vez más compleja que le exige cumplir con su tarea existencial: instaurar su diferencia y construir su singularidad. Es necesario escuchar menos sobre la susceptibilidad que se tiene ante el daño y más sobre la capacidad de sobreponerse a las experiencias de la adversidad: el estrés, el trauma y el riesgo en la vida personal, que incluye abusos, pérdidas y abandono, o simplemente las tensiones comunes de la vida.

RESILIENCIA Y EDUCACIÓN

Factores de riesgo: son cualquier característica o cualidad de una persona o comunidad que se sabe va unida a una elevada probabilidad de dañar la salud física, mental, socio emocional o espiritual.

Factores protectores: son las condiciones o los entornos capaces de favorecer el desarrollo de personas o grupos y, en muchos casos, de reducir los efectos de las circunstancias desfavorables.

Factores protectores externos: se refieren a condiciones del medio que actúan reduciendo la

probabilidad de daños: familia extensa, apoyo de un adulto significativo o integración laboral y social.

Factores protectores internos: están referidos a atributos de la propia persona: autoconcepto, seguridad y confianza en sí misma, facilidad para comunicarse, empatía.

Personas resilientes: son las que a pesar de estar insertas en una situación de adversidad, o verse expuestas a un conglomerado de factores de riesgo, tienen la capacidad de utilizar aquellos factores protectores para sobreponerse a la adversidad, crecer y desarrollarse adecuadamente, llegando a madurar como personas competentes, pese a los pronósticos desfavorables.

La resiliencia no debe considerarse como una capacidad estática, puede variar a través del tiempo y las circunstancias. Es el resultado de una armonía entre factores de riesgo, factores protectores y la personalidad del ser humano. La persona puede “estar” más que “ser” resiliente. La naturaleza de la resiliencia es eminentemente dinámica, así como el autoconcepto y puede considerarse como la adaptación psicosocial positiva.

La resiliencia es una técnica de intervención educativa, sobre la cual es necesario desarrollar una reflexión pedagógica: la resiliencia permite una nueva epistemología del desarrollo humano, enfatizando el potencial humano. En esencia es una nueva mirada sobre viejos problemas del hombre. El riesgo² siempre ha estado presente y desde una Pedagogía preventiva es necesario estudiar todos los factores protectores que se les pueden brindar a las personas para afrontar el riesgo y salir avantes de él.

El estudio del “riesgo” en la vida de los profesores y de los alumnos y la detección de una infinidad de “factores de riesgo” han contribuido a crear una sensación de desaliento respecto de los niños y jóvenes. Incluso se ha llegado a pensar que los riesgos generalizados en la vida de los niños, (sin duda una realidad) condenan inexorablemente a una creciente cantidad de jóvenes a desarrollar consecuencias negativas: deserción escolar, bajo aprovechamiento, adicciones.

Los estudiantes resilientes encontraron a un docente favorito que se convierte en un modelo de rol positivo para ellos; un maestro especial que ejerce una fuerte influencia en sus vidas, brindándoles calidez, afecto, trato con tono humano, sobre todo les enseña a comportarse compasivamente. Innegablemente a los estudiantes resilientes les gusta la escuela y la convierten en su “hogar fuera del hogar”, en un refugio de su ámbito familiar disfuncional. Las escuelas con directivos y maestros resilientes son exitosas y tienden

a mantener estándares académicos elevados, a suministrar retroinformación eficaz que ayuda a los estudiantes ofreciéndoles posiciones de confianza y responsabilidad. Los educadores conscientes de su responsabilidad en su gobierno de clase pueden fomentar la resiliencia en sí mismos, en el aula y entre los estudiantes. La clave fundamental es que la escuela sea capaz de ofrecer los reforzadores de los factores protectores en la vida de los estudiantes y de los docentes. La responsabilidad del maestro es detectar a los estudiantes “en riesgo” y ayudarles a construir su resiliencia.

En toda institución educativa el profesor tiene una función de guía, mediador y facilitador de aprendizajes significativos. La resiliencia está en relación directa con los *ambientes de aprendizaje* y cómo afectan a su desarrollo. Si el profesor genera un ambiente de aprendizaje amable y agradable con tono humano, logrará que los estudiantes estén motivados y puedan ver en su quehacer diario una realización personal. El humor, la fantasía, el afecto, la aceptación de sí mismo, la ilusión, la alegría, el amor, la generosidad, el optimismo realista, la esperanza, son destrezas que pueden ser enseñadas, aprendidas y desarrolladas.

La pedagogía resiliente favorece el movimiento continuo de la armonía entre riesgo-protección, abriendo a la persona del educador y del educando nuevas experiencias, pero en su contexto de seguridad y teniendo en cuenta sus límites. El estudiante podrá de manera progresiva aumentar su capacidad de luchar, de defenderse y no se arredra frente a la adversidad de los desafíos para construir su vida en circunstancias variadas ya sean positivas o negativas.

La resiliencia en educación caracteriza a aquellas personas que a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo se desarrollan psicológicamente sanas y con éxito, sin consecuencias negativas o perturbadoras a largo plazo creando en ellos la propia autorregulación y no la imposición de normas externas de autoridad.

La resiliencia es un concepto con un enorme potencial para todos aquellos profesionales de la educación que trabajan sobre el terreno, permitiendo sistematizar y poner en práctica aquello que se hace de forma cotidiana para el bienestar de los estudiantes.

La resiliencia se propone como una definición pragmática, que hunde sus raíces en las realidades educativas, con la finalidad de desarrollar habilidades para surgir de la adversidad, adaptarse, recuperarse y acceder a una vida significativa y productiva. Para Grotberg la resiliencia es la capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas e incluso ser transformado

positivamente por ellas. Para Egeland, Carlson, Sroufe la resiliencia es el desarrollo de competencias a pesar de la adversidad.

Son dos los componentes esenciales de la resiliencia: la resistencia frente a la destrucción, asimismo la capacidad para proteger la propia integridad bajo presión y más allá de la resistencia, la capacidad de forjar un comportamiento vital positivo pese a las circunstancias difíciles (Vanistendael y Lecomte, 2002). El concepto incluye además, la capacidad de una persona o sistema social de afrontar adecuadamente las dificultades, de una forma socialmente aceptable.

Para Cyrulnik (2002) la resiliencia es un proceso, un conjunto de fenómenos armonizados, en el cual la persona afronta un contexto, afectivo, social y cultural. También la define como el arte de navegar en los torrentes.

La resiliencia como combinación de factores que permiten a la persona afrontar y superar los problemas y adversidades de la vida, se caracteriza por un conjunto de procesos sociales intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana, viviendo en un medio insano.

La naturaleza de la resiliencia es dinámica, es la armonía entre los factores personales, familiares, sociales, protectores y de riesgo. No es un estado estático, definido y estable, es un camino de crecimiento. La tarea educativa es estudiar los procesos de la resiliencia, considerando todas y cada una de las dimensiones de la persona humana.

La resiliencia la construye la persona humana en función de sí misma y del contexto. Es un proceso complejo donde interviene directamente la voluntad y las competencias afectivas. Así la resiliencia demuestra que no existe ningún determinismo genético o del medio ambiente en la persona humana. La resiliencia es el medio para abrir el campo a la creatividad y al correcto ejercicio de la libertad, requiere mantener viva la curiosidad, atreverse a experimentar, abrir los sentidos y la mente a la paradoja, usar la lógica y la imaginación y ser responsable de sí mismo.

La resiliencia es la condición para desarrollar una pedagogía preventiva, alternativa a la tradicional de riesgo, basada en el respeto y la aceptación incondicional del otro, considerando el derecho al afecto de todo ser humano. Vivir el amor y la afectividad unido al desarrollo de características que revelen la capacidad de una persona de resistir la adversidad y salir fortalecido de ella, son una puerta de entrada para emprender una reflexión sobre los elementos orientados a favorecer conductas socioafectivas en el contexto escolar a considerar en la prevención, y

convertir el cariño y la afectividad en reconstituyentes terapéuticos de experiencias presentes y futuras.

La resiliencia se manifiesta como un proceso de acción sistemática en el que intervienen diferentes factores para promover el desarrollo integral de la persona a pesar de sus condiciones de vida difíciles, siendo clave el contacto humano (entendimiento y palabra), los afectos y la solidaridad, sin perder contacto con la realidad.

La resiliencia es un continuo que refuerza las opciones y oportunidades de las personas mediante la aplicación de sus capacidades y recursos internos para enfrentarse a situaciones de riesgo que pueden poner en peligro a las personas, sobre las capacidades personales para afrontar las dificultades, poniendo en juego sus aptitudes. Las investigaciones en resiliencia han cambiado la percepción del ser humano, pasando de un modelo centrado en el riesgo, a un modelo de prevención basado en las potencialidades, en los recursos que el ser humano posee y en relación con su entorno. (Manciaux et al, 2003).

Este modelo consiste en reconocer que los seres humanos están desprotegidos y son vulnerables ante la fuerza de un evento que en sí mismo puede causar daño, pero paralelamente todas las personas poseen un escudo protector que es la resiliencia, lo que evitará que esas fuerzas actúen inexorablemente sobre las personas, porque sirve como filtro que atenúa los posibles efectos de esos sucesos y en ocasiones, logra transformarlos en factores de protección, así la amenaza se convierte en oportunidad.



El profesional de la educación requiere centrar su atención en los factores protectores, que son los recursos con que cuentan aquellos con quienes se pretende trabajar, más que en los factores de riesgo. Una actitud mental basada en este modelo, permite reconocer en las personas la capacidad de ayudarse a sí mismas y convertir al maestro o profesional de la enseñanza en un apoyo, un guía y compañía eficaz para ellos que les permita salir adelante porque se basa en las fortalezas y oportunidades que ofrecen ellos mismos y su realidad, motivándoles para actuar en beneficio propio, lo que les permite llenarse de esperanza y tener expectativas altas en relación con el proceso de recuperación y aprendizaje.

La resiliencia en educación es un proceso de superación de la adversidad y de responsabilidad social. La tarea pedagógica es el diseño de acciones preventivas tanto individuales, grupales e institucionales, pero una prevención en donde la percepción de las personas sea concebida con recursos para desarrollar su propia resiliencia y ser un recurso para otro.

PILARES EDUCATIVOS DE LA RESILIENCIA

1. *Enriquecer los vínculos.* Implica fortalecer los vínculos positivos. Aquí la alteridad juega un papel definitivo al reconocer su ego frente al alter (el otro). Asimismo ayudar al alumno a la vinculación con el rendimiento escolar y académico conectando a cada uno con su estilo de aprendizaje preferido.

2. *Fijar límites claros y firmes.* Establecer con claridad las expectativas que se tienen del estudiante, en su aprovechamiento y comportamiento escolar. Enseñarle a asumir las consecuencias de sus actos. Asimismo ayudarlo a vivir en congruencia y unidad de vida.

3. *Enseñar habilidades para la vida.* Como la cooperación, resolución de conflictos, estrategias de resistencia y asertividad, habilidades de comunicación, competencias para la resolución de problemas y adoptar decisiones asumiendo la responsabilidad y un manejo sano del estrés. Estas estrategias, cuando se enseñan y refuerzan en forma adecuada, ayudan a los estudiantes a afrontar los avatares de la vida. Asimismo es necesario crear un ambiente que procure el aprendizaje de los estudiantes y ayudar a los docentes a participar de interacciones eficaces en la institución educativa.

4. *Brindar afecto y apoyo.* Esto implica proporcionar respaldo y aliento incondicionales. Para superar la adversidad se requiere la presencia del afecto y de la ternura. Este afecto no necesariamente se refiere al de la familia, puede ser que lo brinden los docentes, vecinos, amigos, hasta las mascotas pueden ser un

buen asidero para la construcción de la resiliencia. Las reformas educativas que se está realizando, la misma REFORMA DE LA EDUCACIÓN SECUNDARIA (RES) reconoce que un ambiente afectivo es esencial como base de sostén para el éxito académico. Los estudiantes se esfuerzan más y hacen más cosas para personas a las que quieren y en quienes confían.

5. *Establecer y transmitir expectativas elevadas.* Las expectativas tienen que ser elevadas y es necesario que a los estudiantes se les presenten y se analice el futuro, porque al no presentárseles esperanzas realistas de realización de sus deseos, con la finalidad de tener motivadores eficaces, no visualizan y luchan por conseguir lo que se planteó como expectativa alta lo cual repercute en su comportamiento al asumir bajas expectativas para ellos mismos. Lo mismo sucede con los docentes o el personal de la institución educativa, que critica el hecho de que sus competencias y su potencial, a menudo no se reconocen o se subestiman.

6. *Brindar oportunidades de participación significativa.* Esta estrategia significa otorgar a los estudiantes, a sus familias y al personal docente una alta cuota de responsabilidad por lo que ocurre en el centro educativo, dándoles oportunidades de resolver problemas, tomar decisiones, planificar, fijar metas y ayudar a otros. Este medio de construir resiliencia ayuda al cambio que se solicita por los agentes certificadores de las instituciones educativas como el que la enseñanza sea de mediación, el currículo más pertinente y atento al mundo real, las decisiones se tomen en trabajo colegiado y se realice academia entre los docentes.³

CONCLUSIONES

El acto de resistir que se propone con la resiliencia, exige crearse a sí mismo, instaurar la diferencia personal, construir la singularidad, la educabilidad.

El sólo resistir ayuda a modificar las situaciones, por lo tanto la resiliencia forma parte de un factor de la condición humana. La resiliencia hoy está sobredimensionada porque en esta *sociedad del riesgo* la reacción inmediata es la resistencia y por lo tanto es una reacción de la sociedad actual, pero al sobredimensionar la resiliencia se trata de dimensionar el acto de resistir que es eminentemente un *acto volitivo* y las personas se marcan consignas: "ahora sí voy a cambiar". Este cambio que se plantea de manera real requiere de una estructura de conducta, de pensamientos, de hábitos; no se toma la decisión si no se está acostumbrado a mantener hábitos, a desarrollar conductas, a controlar rutas o incluso hasta llevar una vida con base en metas y objetivos, a saber elegir, a tomar una decisión, si todo esto no tiene asidero en la estructura de la persona humana, que no se puede mantener cuando carece de un sentido

de respeto, de consideración y aprecio por sí mismo. El acto volitivo se genera porque se tiene estructurada la voluntad como capacidad específicamente humana. La capacidad no está tanto en decir sí o no, si no se tiene disciplina, si no se tiene capacidad de resistencia, si no se está acostumbrado a cumplir. La estructura volitiva es indispensable, sin ella no hay manera de avanzar.

Resiliencia sí es una salida, pero una salida cuando se ha recorrido el camino de confrontación, de entendimiento, de construcción, de gobierno de sí mismo. Es necesario también evitar los fantasmas que crea la imaginación, los deseos pulsión, los apetitos, los recuerdos, los traumas, que al no identificar, mucho menos gobierna.

Resiliencia sí es salida pero cuando se ha realizado la construcción de sí mismo, de forma congruente, de manera disciplinada, siendo sensato y prudente al elegir.

¿De dónde se obtiene la fuerza para resistir? Si el riesgo es la causa, la resistencia es el efecto, por ende se constituye una relación causal que es la resiliencia que posibilita *adaptarse, sobreponerse y recuperarse* de la adversidad.

Es necesario desconfiar y cuestionarse sobre estos conceptos porque pareciera que los planteamientos están dados desde *lo cambiante* de la persona. Y efectivamente depende de los cambios, pero los de siempre, los perennes; *lo permanente* de la persona, su esencia, se manifiesta en su capacidad de pensar, de reflexionar, y *resistir, ser resiliente*, no es suficiente porque es sólo *un medio*. Lo fundamental es el fin, el para qué, que marca finalidades, metas, objetivos.

Resistir es una estrategia que le permite a la persona crear para llegar a su autonomía. Resistir es crear las condiciones. Y el proceso de creación es positivo, pero la resiliencia es el medio para conseguir la obra personal, de cada quien, que son sus finalidades, metas, objetivos, propósitos, lograr el fin mismo del hombre, vivir en plenitud, no haciendo cosas buenas, sino siendo buena persona, es necesario hacer cosas buenas para alguien, para sí mismo, para los otros. De lo contrario la resiliencia se convierte en una doctrina del sobreviviente (Reality show).

Se trata realmente de aprender a vivir con conocimiento de causa y lograr el mayor gobierno de la propia vida, para afrontar los embates externos para realizar y resistir lo que cada persona se propone como fin. La clave es instaurar la diferencia y construir la singularidad. No hay resiliencia si no hay un "quiero vivir mejor", "quiero ser una mejor persona".

BIBLIOGRAFÍA

- AUBENAS, F., et al.
Résister, c'est créer
La Découverte, Paris, 2002.
- CYRULNIK, Boris
Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida
Gedisa, Barcelona, 2002.
- CYRULNIK, Boris, et al.
El realismo de la esperanza
Gedisa, Barcelona, 2004.
- GIDDENS, Anthony
Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas
Taurus, España, 2000.
- HENDERSON, Nan, et al.
Resiliencia en la escuela
Paidós, Argentina, 2005.
- MANCIAUX, M. (comp.)
La resiliencia: Resistir y rehacerse
Gedisa, Barcelona, 2003.
- MELILLO, Aldo, et al. (Compiladores)
Resiliencia y subjetividad. Los ciclos de la vida.
Paidós, Argentina, 2004.
- MUÑOZ GARRIDO, V. et al., Educar para la resiliencia, in, REVISTA COMPLUTENSE DE EDUCACIÓN, Vol. 16 Núm. 1 (2005) p. 107-124.
- Organización Mundial de la Salud, Estado de Arte en Resiliencia, Julio de 1997.
- Organización Mundial de la Salud, Manual de identificación y promoción de la resiliencia, Septiembre de 1998.
- VANISTENDAEL, S., et al.
La felicidad es posible. Despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: construir la resiliencia.
Gedisa, Barcelona, 2002.
- IRESIE
Banco de Datos sobre la Educación en Iberoamérica
(descriptor: "Resiliencia y Educación")
- ELICHIRY, NORA
«El Sujeto Educativo en las Prácticas de Investigación Psicológica». PROPUESTA EDUCATIVA. (ARGENTINA), Vol. 12, No: 25, Mes: OCT, Año: 2002, Págs: 5-7.
- FULLANA NOELL, JUDIT
«La búsqueda de Factores Protectores del Fracaso Escolar en niños en situación de riesgo mediante un Estudio de Casos». Revista de Investigación Educativa. (ESPAÑA), Vol. 16, No: 1, Año: 98, Págs: 47-70.
- KOTLIARENCO, MARIA ANGÉLICA; PARDO, MARCELA
«Algunos alcances respecto al sustento biológico de los comportamientos resilientes». la Educación: Revista Interamericana de Desarrollo EDUCATIVO. (ESTADOS UNIDOS), No: 134-135, Año: 2000, Págs: 1-7.
- LAMAS ROJAS, HÉCTOR; LARA GUTIÉRREZ, MARTHA
«Sobre el concepto De Resiliencia». EDUCACION. (CUBA), No: 93, Mes: ENE-ABR, Año: 98, Págs: 12-13.
- LLOBET, VALERA
«Chicos de la calle: Incertidumbres posibles». ENSAYOS Y EXPERIENCIAS. (ARGENTINA), Vol. 6, No: 32, Mes: MAR-ABR, Año: 2000, Págs: 30-41.
- MARTÍÑA, ROLANDO
«Escuela y familia. Una alianza necesaria». REVISTA IBEROAMERICANA DE EDUCACION. (ESPAÑA), No: 32, Mes: MAY-AGO, Año: 2003, Págs: 231-233.
- PESCE, RENATA P.
«Risco e protecao: em busca de um equilíbrio promotor de Resiliencia». PSICOLOGIA: TEORIA E PESQUISA. (BRASIL), Vol. 20, No: 2, Mes: MAI-AGO, Año: 2004, Págs: 135-143.
- SANTOS PRECIADO, JOSE IGNACIO; VILLA BARRAGÁN, JUAN PABLO; GARCÍA AVILÉS, MARTHA ANGÉLICA; LEÓN ÁLVAREZ, GRACIELA; NICOLAS AVIÑA, LIDIA; NAKAMURA LÓPEZ, MIGUEL ANGEL; VERAS GODOY, MIRIAM, TAPIA CONYER, ROBERTO
"Enfrentando el Reto... Hacia un Programa Nacional de Atención a la salud de la adolescencia en México 2001-2006". GACETA MÉDICA DE MEXICO. (MÉXICO), Vol: 139, No: 4, Mes: JUL-AGO, Año: 2003, Págs: 337-346.

1 HENDERSON, N., et al., Resiliencia en la escuela, P. 26. 27.

2 vid: GIDDENS, A. Un mundo desbocado, P. 33-48.

3 Es necesario estudiar el libro de HENDERSON, N. puesto que estas estrategias están analizadas y fundamentadas para el logro de escuelas resilientes, directivos resilientes, profesores resilientes, estudiantes resilientes.

RESEÑA DEL XI CONGRESO NACIONAL DE PEDAGOGÍA

(desde Colima, Col.)

Mtra. Carmen Silvia Peña Vargas
Directora de la Facultad de Pedagogía
de la Universidad de Colima
csilvia@ucol.mx



Esta breve reseña del XI Congreso Nacional de Pedagogía convocado por el Colegio de Pedagogos de México A.C. y celebrado en la Universidad de Colima del 18 al 20 de octubre de 2006, puso -nuevamente- de manifiesto el interés y la respuesta entusiasta de académicos y estudiantes de diversas instituciones del país por participar en esta edición del Congreso. Sin lugar a duda, la suma de esfuerzos de las instituciones implicadas en la organización -Universidad de Colima, Colegio de Pedagogos de México A.C., Universidad Autónoma de México, Centro de Investigación y Asesoría Pedagógica S.C., y Revista Paedagogium- contribuyeron para lograr del evento todo un éxito.

La finalidad del Congreso desde su inicio fue cumplir con tres objetivos fundamentales, por un lado, propiciar el intercambio de conocimientos y experiencias entre los profesionales de la pedagogía y la educación, por otro, reflexionar entre pares los problemas que aquejan a la pedagogía y la educación y finalmente, contribuir en la tarea de analizar,

comprender y proponer estrategias a la problemática educativa actual.

La aceptación y participación al congreso fue nutrida, pues se contó con la asistencia de 250 académicos provenientes de diversas instituciones del país, por mencionar algunas: Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Veracruzana, Universidad Pedagógica Nacional, ITESO, Colegio de Pedagogos de México A.C., Universidad Autónoma de Tamaulipas, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Universidad Panamericana, Universidad de Colima, entre otras.

La actividad del Congreso fue intensa, presentándose 58 ponencias, relacionadas con las temáticas centrales del Congreso: origen, evolución y prospectiva de la pedagogía y de la educación como su objeto de estudio; ciclos, grados y modalidades de educación formal en nuestro país; identidad profesional; campo laboral del pedagogo y problemas actuales de la educación. Además se engalanó con la presencia de tres conferencistas magistrales:

Dr. Tomas D. Cook de la Northwestern University (conferencia inaugural), Mtro. Rafael Vidal Uribe, Director del Centro Nacional de Evaluación CENEVAL y el Dr. Enrique Gutiérrez del Consejo para la Acreditación de la Educación Superior COPAES (conferencias de clausura). Asimismo, -como actividades de cierre- se presentaron dos trabajos de corte histórico-pedagógico, por un lado, la autora y presentadora del libro Dra. Ma. del Carmen Bernal, nos habló de la Teoría Pedagógica de José Vasconcelos, y la Dra. Ma. de los Ángeles Rodríguez Álvarez presentó el CD "qui qui ri qui, no quiero flojos aquí" Biografía y 14 obras de Gregorio Torres Quintero.

Es de resaltar que en este marco, se celebraron los 25 años de creación del Colegio de Pedagogos de México A.C., situación por demás que nos halagó como institución. Asimismo sesionó la Asociación Nacional de Escuelas y Facultades de Pedagogía y Educación A.C. ANEFEP y el Comité Acreditador de Programas en Pedagogía y Educación CAPPE. Ambos con un mismo fin, fortalecer redes de colaboración entre las Escuelas y Facultades de Pedagogía y Educación a nivel nacional.

El acto de inauguración lo presidieron autoridades locales y convocantes al Congreso, Dr. Miguel Ángel Aguayo Lopez, Rector de la Universidad de Colima, Dr. Ramón Arturo Cedillo Nakay, Secretario General de la Institución, Dra. Teresita Durán Ramos, Presidenta del Colegio de Pedagogos de México A.C.,

Dr. Francisco I. Lepe Aguayo, Coordinador General de Docencia de la institución, Mtro. Juan Carlos Yañez Velazco, Director General de Educación Superior, Mtro. Benito Guillén Niemeyer, Director del Centro de Investigación y Asesoría Pedagógica S.C. y la Mtra. Carmen Silvia Peña Vargas, Directora de la Facultad de Pedagogía.

En esta ceremonia se expresaron diversas ideas, por un lado, la alentadora confianza puesta en la organización del Congreso, la participación de académicos y estudiantes, la riqueza que genera la realización de este tipo de eventos, la apertura a diversas posturas en los trabajos presentados, y sin faltar la bienvenida cordial a todos los conferencistas magistrales, expositores y congresistas a nuestro Estado y sobre todo a nuestra Universidad de Colima.

Sin lugar a duda el objetivo se cumplió, lo que supone para nuestros profesionales de la pedagogía y ciencias de la educación la importancia que reviste el fomentar y participar en eventos académicos de esta naturaleza, pues la voz de alumnos de posgrado y profesionales de la educación tuvieron un espacio garantizado, ya que el intercambio de experiencias e investigaciones, facilita y fomenta redes de cooperación entre pares. Estamos seguros, que la retroalimentación que proporcionó cada producto o avance de investigación presentado, abonó para seguir reflexionando pero a la vez proponiendo elementos que fortalezcan el quehacer de los estudiosos de la educación. 19

XI CONGRESO NACIONAL DE PEDAGOGÍA

(RESEÑA desde México, D. F.)

Alejandra Valencia Tovar
Pasante de la licenciatura en Pedagogía
FFyL de la UNAM
ales_182@hotmail.com

Los días 18, 19 y 20 de octubre del 2006 se llevó a cabo en la Universidad de Colima el XI Congreso Nacional de Pedagogía.

El evento fue convocado, como ocurre desde hace más de dos décadas, por el Colegio de Pedagogos de México, A.C. en esta ocasión contó con el apoyo de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, la Revista Paedagogium, el Centro de Investigación y Asesoría Pedagógica S.C. así como de la Universidad de Colima. Gracias a estas instituciones, el Congreso Nacional de Pedagogía cumplió una vez más con uno de sus objetivos principales: ser un espacio de expresión, análisis, debate y propuesta para todos aquellos profesionales de la educación, que, desde diversos rincones de nuestro país, se dieron cita en la Universidad de Colima, cuya comunidad académica dio muestra de una gran responsabilidad y compromiso. El agradecimiento de todos los participantes queda escrito para la posteridad.

Los trabajos dieron inicio con la participación -como conferencista inaugural- del Dr. Thomas Dixon Cook académico de la Universidad de North-western, quien nació en Birkenhead, Inglaterra y posee las nacionalidades inglesa y norteamericana. El Dr. Cook es

egresado de las Universidades de Oxford y Stanford y actualmente es profesor e investigador en las áreas de sociología, educación, psicología social, desarrollo humano y política de la North-western University. Es profesor visitante en diversas universidades de EUA, Canadá, América Latina y Europa. Es autor de 10 libros, más de 70 artículos y de igual número de capítulos publicados. Algunos de los cuales han sido traducidos a otros idiomas como español, alemán y ruso y reproducidos en publicaciones especializadas. Una de sus obras más conocidas y consultadas es la escrita junto con Reichardt: *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. (Madrid, Morata, 1986).

El doctor Thomas D. Cook presentó un trabajo por demás interesante respecto de las características de la investigación educativa que él mismo ha llevado a cabo. Desde luego no se limitó al fenómeno educativo norteamericano, sino que planteó específicamente la situación para nuestro país: ¿realmente se han realizado las acciones necesarias desde la política educativa de México con el único fin de mejorar la situación de la educación?

La respuesta desafortunadamente no es la que quisiéramos.



En su conferencia, el Dr. Cook destacó lo referente a la metodología seguida por las investigaciones educativas realizadas en los últimos años. Como en el resto del mundo, a partir de los años ochenta, las investigaciones han sido realizadas en su mayoría a partir de metodología cualitativa; esto no propició los resultados esperados y sólo describió – en el mejor de los casos- el estado de los problemas, hecho por el cual, en la actualidad, el senado norteamericano ha decidido dar financiamiento únicamente a las investigaciones experimentales; es decir, a aquellas que puedan dar cuenta de los resultados a alcanzarse en torno a la mejora de una situación o la solución de una dificultad.

Posterior a esta primera conferencia plenaria, siguieron alrededor de 70 trabajos -presentados por académicos procedentes de casi igual número de

instituciones- durante los tres días del Congreso, los cuales permitieron la discusión y propuesta de diferentes temas relacionados con nuestro objeto de estudio: la educación. Algunos de los títulos: *“El desarrollo de la teoría pedagógica desde Dilthey hasta nuestros días: una perspectiva desde la filosofía de la ciencia”*, *“Diagnóstico sobre trayectorias escolares. Licenciatura en Pedagogía de la UPN Ajusco”*, *“Exani I vs Exani II. Un estudio longitudinal”*, *“Los elementos analíticos del discurso escolar de la historia: la interpretación de la Independencia de México en los libros de texto gratuitos de 1994”*, *“Lo personal y lo impersonal de la educación superior: la areté frente a la techné”*, *“El desempeño académico de las estudiantes gestantes y madres”*, *“El cine como recurso didáctico”*, *“La importancia de las redes sociales y el*



papel del pedagogo en el desarrollo y la atención del adulto mayor", *"La determinación de competencias curriculares en los alumnos que presentan necesidades educativas especiales"*, entre muchos otros.

En la clausura se realizaron también sesiones plenarias sumamente interesantes, una de ellas fue en torno a la celebración del 25º Aniversario del Colegio de Pedagogos de México presentada por su Presidenta, la doctora Teresita Durán Ramos, donde expuso las diversas actividades que ha realizado el Colegio durante este primer cuarto de siglo. Así mismo, realizó la entrega de constancias conmemorativas a sus miembros activos, correspondientes y honorarios.

Se llevó a cabo la presentación del libro: *La teoría Pedagógica de José*

Vasconcelos, por su autora, la doctora Maria del Carmen Bernal, de la Universidad Panamericana, además de un disco compacto interactivo cuya publicación fue encabezada por la maestra María de los Ángeles Rodríguez Álvarez de la Universidad de Colima, y que contiene la biografía y catorce de las obras del profesor Gregorio Torres Quintero, colimense destacado tanto para la educación estatal como nacional. Las conferencias plenarias de clausura contaron también con la participación de dos distinguidos especialistas: el doctor Rafael Vidal Uribe, Director del Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL) así como del maestro Javier de la Garza Aguilar, Director de los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES) y de los

Consejos para la Acreditación de la Educación Superior (COPAES) presentaciones que permitieron darnos cuenta de las acciones y proyectos de cada una de estas instancias. Un hecho relacionado con lo aquí expuesto fue lo abordado acerca de la recientemente creada Asociación Nacional de Escuelas y Facultades de Educación y Pedagogía, organismo que tendrá a su cargo la evaluación de los planes y programas de estudio de Pedagogía y Ciencias de la Educación.

Finalmente, es necesario mencionar que el XI Congreso Nacional de Pedagogía fue un evento realizado con el esfuerzo de muchas personas e instituciones, a través del cual se generaron diversos lazos de trabajo, amistad, compañerismo, etc. Pero sobre todo, ha

sido siempre un evento realizado sin ningún otro propósito que no sea el de propiciar actividades en beneficio de la pedagogía y la educación, las cuales, hoy más que nunca requieren de profesionales interesados y preocupados por lo que acontece con su disciplina y con su objeto de estudio -y lo más importante- requiere profesionales que propongan acciones eficaces que permitan superar la situación de crisis en la que se encuentra tanto el campo como la disciplina.

Muchas gracias a todos aquellos participantes que cada dos años hacen posible la realización de este evento pionero en su género. Nos vemos en el 2008, en la Universidad Autónoma de Yucatán, para el XII Congreso Nacional de Pedagogía. 



Pedagogía, disciplina, profesión y pasión

Ana Ma. del Pilar Martínez Hernández
Licenciada en Pedagogía y Coordinadora
del Colegio en la FFL UNAM

Buenas tardes, me es muy grato encontrarme en esta hermosa ciudad de Colima, en su también muy bella Universidad, celebrando la undécima emisión de este Congreso Nacional de Pedagogía, lo cual se dice fácilmente pero debe situarse en una perspectiva de más de veinte años durante los cuales, quienes fundamos el Colegio de Pedagogos de México, hemos organizado y participado en este evento bianual, incluso en momentos cruentos para algunos de nosotros. Valga mi agradecimiento a los anfitriones y organizadores de este Congreso.

Tras este preámbulo paso a exponer mis ideas, acerca de la relación entre la Pedagogía y la pasión, que es el título que le he dado a esta participación. ¿Por qué relacionar estos términos? ¿Desde dónde ligarlos? En primer lugar debo decir que son múltiples los acontecimientos de reciente ocurrencia que me llevan a plantear este tema.

En abril de este año, organicé con apoyo de varios de mis amigos y colegas un evento para celebrar los 50 años del Colegio de Pedagogía, acto durante el cual escuché a viejos y queridos maestros, amigos y colegas de generación, muchos de los cuales veo hoy aquí; el escucharles me permitió revisar muchos de mis conceptos y creencias no sólo sobre la pedagogía, su ser y quehacer, sino sobre mi propia biografía y las influencias determinantes en ella.

Asimismo, he participado en diversas presentaciones ante jóvenes, lo mismo estudiantes de Pedagogía que de ciencias de la educación, quienes invariablemente me remiten a mis años iniciales y a quienes veo inmersos en el mundo y tiempo caóticos y un tanto desesperanzadores que les toca (nos toca) vivir; quienes me sorprenden siempre con sus imágenes y percepciones sobre la disciplina y la vida misma.

Mis casi 30 años de experiencia profesional, mucha de ella centrada en la tarea de formar pedagogos/as y, mi experiencia como coordinadora del Colegio de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; y como parte de mis funciones en este puesto, mi participación en la Comisión Revisora del Plan de Estudios de la carrera en los últimos tiempos, es otro de esos acontecimientos que me tienen pensando sobre el deber ser de la Pedagogía.

Debo además remarcar que, de dos años hacia acá, por desgracia a partir de la ausencia terrenal que no intelectual y espiritual, de tres entrañables y grandes amigos y maestros, la doctora Graciela Hierro, el doctor Enrique Moreno y la doctora Libertad Menéndez; así como mi reciente reencuentro con la doctora Juliana González, filósofa justamente reconocida por la UNAM; la revisión de sus ideas y enseñanzas me ha llevado a replantear las propias, como pedagoga y como ser humano, porque justo es reconocer, como decía Newton, que nos subimos en hombros de gigantes; sin poder negar, además, a riesgo de negarme a mí misma, las influencias y la fuerza educadora de mi familia,

mis amigos, mis alumnos y en fin, de la gente y las vivencias cotidianas.

Pues bien ¿cómo se conecta esto con la Pedagogía? De modo simple, estoy cada día mayormente convencida de que todo hacer humano se relaciona con la educación, en mayor o menor medida. No afirmo que todo sea educación, digo que todo pensamiento y acto de cada sujeto y de la sociedad está influido o vinculado con el proceso educativo del que provenimos cada una/o de nosotras/os y, también con el quehacer educativo que han realizado infinidad de personas en nuestro entorno.

Permítanme en este punto hacer una alegoría, pienso en este proceso como el gran "tejido" hilado por millones de seres humanos desde la noche de los tiempos originarios y que se seguirá hilando hacia el futuro; así como en la serie de "bordados" inscritos en esa trama llamada civilización e historia humanas.

Y si en todo lugar donde está un ser humano (no se diga 2 o 3 o 10 o más) hay educación, entonces, ahí podemos insertar a la reflexión pedagógica.

No me interesa hoy discutir si debemos hablar de Pedagogía o de Ciencias de la Educación, coincido con lo dicho por el doctor Thomas Cook, en que hemos dedicado demasiado tiempo a discutir cuestiones epistemológicas (aunque tampoco comparto al 100% la idea de que debemos dedicarnos a solamente solucionar problemas, o que debamos plantearnos preguntas que tiendan a la mejora de la educación con fines pragmáticos o utilitarios, sin una alta dosis de análisis, conceptualización y teorización); sin embargo, considero necesario hablar de lo que creo es hoy un problema para los profesionales dedicados al estudio y solución de problemas educativos y a la formación de especialistas en ciernes, y es el referido al problema de la constitución de una identidad disciplinaria y profesional entre los estudiantes y practicantes de la Pedagogía.

Está por demás decir, que es un lugar común entre quienes nos dedicamos a este campo encontrar en el contexto social una serie de estereotipos y distorsiones sociales y laborales, asociados con nuestro ser y quehacer disciplinario y profesional, a los que, por desgracia, parecemos ya estar acostumbrados quienes nos desempeñamos en este campo, pero ante los que invariablemente tenemos que seguir de manera incansable estableciendo aclaraciones.¹

Sin embargo, me preocupa y me parece algo aún más delicado que entre nuestros propios estudiantes, particularmente los de los últimos semestres de la carrera, o bien en nuestros pasantes y egresados, nos encontremos con "crisis" de identidad profesional. Ello nos tiene que llevar a cuestionarnos una serie de aspectos, como los siguientes ¿Cuáles son los procesos a través de los que se construyen procesos de identidad? ¿Cómo se forma una identidad de tipo profesional?

¿Cómo fortalecer dicha identidad en el tránsito por las aulas universitarias?

Debemos entender a la identidad como un resultado que nos individualiza en un juego dialéctico entre el autoreconocimiento y el heteroreconocimiento, es decir, es descubrírnos iguales o distintos a ciertos individuos, a partir de reconocer y asumir nuestras similitudes y nuestras diferencias ante la otredad, sea por factores de sexo-género, edad, raza, cultura, clase socioeconómica, ideología, además de por nuestra escolaridad y nuestros antecedentes escolares-institucionales, entre otros factores.

Establecemos así una identidad a partir de factores biológicos y biográficos, de nuestros referentes familiares y culturales (en sentido amplio, pero aquí debemos considerar niveles intermedios como es nuestro entorno social inmediato y la subcultura a la que pertenecemos). De esta serie de factores determinantes y procesos se configura una autoimagen, un autoconcepto y una autoestima, claves para el sujeto y la dinámica que éste establece con su contexto. Definitorios asimismo, de nuestra posible elección de profesión, en el caso de que esto sea factible.

Así la identidad profesional se relaciona con el imaginario institucional y colectivo con el que se perfila una determinada disciplina/profesión, con el valor social que se les asigna a los saberes y quehaceres asociados con ella y con quien la desempeña, así como con el estatus que se le asigna. Por supuesto, la identidad profesional puede ser vista como un proceso que se va conformando desde nuestro ingreso a una institución educativa y al irnos apropiando del ideario, del sentido de comunidad (gremio), de sabernos diferentes a los "otros" (sobre todo a partir del sentido de pertenencia institucional, que se traduce en "ponernos la camiseta", rivalizar con "los otros", etcétera. Situación que en instituciones macro crea incluso subculturas, rangos y autoclasificaciones. Vemos entonces "... un proceso a través del cual el individuo se crea a sí mismo, en relación con el otro u otros, a través de signos, gestos, ideales, perspectivas y metas en el trabajo escolar, relaciones con los profesores y entre iguales, tanto de diferenciación como de reconocimiento con los demás y con la institución en la cual ocurren estas relaciones y en función de las cuales actúan".²

El resultado de este proceso es una identidad profesional a la vez estable y provisional, individual y colectiva, subjetiva y objetiva, biográfica y estructural de los diversos procesos de socialización que conjuntamente construyen los individuos y definen las instituciones.³

Ahora bien, ¿por qué en otros campos disciplinarios no hay crisis de identidad profesional? (no elimino el síndrome de abandonar el "nido escolar" generalizable en mayor o menor medida a todos los que egresan de una carrera, pero, por ejemplo: ¿tiene algo que ver la manera de relacionarse con el otro, como en el caso de maestros y estudiantes en medicina que desde el primer día de estudios le llaman "doctor" al estudiante?).

¿Qué estamos haciendo mal al formar a nuestros estudiantes? Al respecto, tengo algunas ideas acerca de las posibles causas de este fenómeno; y aunque sé que no están contempladas todas, me atrevo a mencionar las siguientes:

- La complejidad del objeto de estudio y de trabajo: la educación:

La educación no puede definirse de manera unívoca o simplista, su complejidad abarca aspectos y procesos individuales y colectivos, el desarrollo de facultades individuales cargadas de valores y bienes de una cultura específica y "universal"; es tarea reproductora a la vez que evolutiva y progresiva; es quehacer pleno de valores, fines, y deontología, a la vez que es acción permanente asistemática, en tanto que es sistemática en instituciones y tiempos específicos; es doxa, es dogma, es episteme y es tecné, entre otras muchas características; esta complejidad, y sobre todo, saber de ella las más de las veces nos paraliza de entrada.⁴

- La historia del concepto, la profesión y del quehacer profesional

La famosa etimología griega: *paidós*: niño, *gogein*: conducción; los "humildes" orígenes del oficio: ser esclavo (ilustrado, pero esclavo a fin de cuentas); perdersnos en los siglos asociados con figuras bíblicas; ser "ciencia" desde Kant y Herbart pero siempre subordinada a otras ciencias; No conocer nuestros orígenes locales, quienes nos fundaron, cómo nos concibieron, que actividades se nos asignaron; no saber cómo se fue definiendo el perfil profesional; son algunos de los "avatares" de nuestro "karma" disciplinario y profesional.

- La discusión epistemológica sobre la disciplina.

Tener la desgracia de que Mialaret viviera en el siglo XX y fuera conocido en nuestro ámbito y que algunos pensadores mexicanos anduvieran sobre el mismo asunto, lo cual ha provocado la cáfila de artículos sesudos (y otros no tanto) sobre si es ciencia o son ciencias; así como grandes y amorosísimas enemistades.

- El estereotipo de género y las tareas socialmente asignadas a la Pedagogía de acuerdo con el imaginario colectivo (¡y creerlo!)

No porque esté mal que la mayoría seamos más mujeres, sino por que no hay más hombres que quieran ser pedagogos; por cómo se concibe al quehacer educativo mismo (sólo para niños, sólo en la escuela, ser acción sin reflexión); asociado a "virtudes" femeninas tales como la paciencia, el tacto, la devoción, el servicio y la intuición (las cuales son absolutamente necesarias pero también las puede tener un hombre), o habilidades como la motricidad fina, cierta capacidad de observación y atención, etcétera, para poder trabajar con los niños la escritura, el recorte y pegado, el boleado, entre otras; por que la educación "cualquiera la puede realizar" (es decir, cualquier mujer) y no se necesita de trabajo teórico, sino la obediencia ciega de estatutos legitimados por "verdaderas ciencias".

El punto, es que podemos pasarnos una vida discutiendo acerca de si son éstas u otras las causas que provocan lo señalado, así que desde mi perspectiva, me parece que tenemos que empezar a trabajar sobre lo siguiente:

- Asumir la complejidad de nuestro objeto de estudio, "perderle el miedo" y "dimensionarlo"; conocer la historia del objeto, de la disciplina y de la profesión; reconocer genealogías, tradiciones y trayectorias; debatir y alcanzar acuerdos sobre el estatus epistemológico de la disciplina, sobre los saberes, los quehaceres y el perfil profesionales; aprender a hablarnos de "igual a igual" con otras disciplinas, sin caer en falsas jerarquías.

· Investigar, comparar y socializar la información entre las instituciones dedicadas a la formación de profesionales; discutir lo qué se hace, cómo se hace, qué ha sido efectivo, etcétera, es decir, no vernos como enemigos sino como gremio. Ver, igualmente, lo qué se hace en otros países; analizar a fondo procesos intrainstitucionales de formación: quiénes son nuestros profesores, qué les dicen a los alumnos; qué código de ética les enseñamos, qué correlación hay entre enseñanza teórica y puesta en práctica, etcétera; investigar permanentemente acerca de los cambios en el campo profesional de los pedagogos, haciendo seguimiento de egresados, redes de exalumnos y establecer contacto con los empleadores, ya que día con día hay cambios en el quehacer profesional que no se reflejan en los planes de estudio y en la imagen profesional identitaria que le transmitimos a nuestros estudiantes.

· Construir y difundir mediante múltiples mecanismos el *ethos* de la Pedagogía y de los/as pedagogos/as.

¿Qué entiendo por *ethos*? Este concepto significa:⁵

- En su concepción más antigua: "guarida", refugio o morada.
- De ahí el sentido de interioridad, de ámbito interno de sí mismo, en donde el ser humano suele encontrar su fuerza propia.
- Carácter propio, características peculiares, sello o marca distintiva.
- Actitud fundamental del ser humano ante sí mismo y ante lo que no es sí mismo.
- Segunda naturaleza moral y cultural construida por encima de la naturaleza dada.
- Expresa el poder de trascendencia de la humanización misma de la existencia.
- Es un modo de ser, una forma de existir, una manera de estar en el mundo, de disponerse ante la realidad.
- Por tanto, es una forma de vida y, en sentido esencial, supone la autoconciencia.

Mi punto de vista es que no hemos logrado desarrollar, a pesar de nuestra tradición e historia, un verdadero *ethos* pedagógico, el cual desde mi perspectiva debe llevarnos como formadores de profesionales a plantear las características de ser pedagogo/a:

- Una convicción profunda acerca de la segunda naturaleza del ser humano, es decir, la noción de educabilidad y humanización, acuñadas por múltiples pensadores a lo largo de la historia de la Pedagogía.
- Es praxis y ejemplo de autoconstrucción.
- Requiere de fuerza y seguridad internas.
- De una disposición completamente ética orientada hacia la búsqueda de la verdad.
- Supone una conciencia para trascender intenciones meramente pragmáticas.
- Requiere preservar nuestra capacidad de asombro y fascinación ante el mundo y la cultura.
- Debe ser una vocación en el sentido originario del término, porque es una forma de vida y es PASIÓN.

En este último aspecto, estoy convencida de que si no asumimos nuestra tarea con el asombro originario que nos

enamora de la disciplina y la profesión y asumimos que la Pedagogía se tiene que hacer con absoluta pasión, como un asunto personal que luego trasladamos hacia los/as otros/as, aún esta disciplina fascinante e inagotable, puede convertirse en algo monótono y rutinario.

Al respecto, retomo algunas de las ideas de la filosofía de la educación de la doctora Graciela Hierro, quien decía:

Por educación entiendo el proceso de adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes con un fin ético. Es decir, la educación necesariamente nos convierte en mejores personas. A diferencia de la instrucción, la socialización, la masificación, el lavado de cerebro y otros procesos afines que no necesariamente tienen un contenido ético.

Pienso que el proceso educativo para que en efecto lo sea, debe contar con la voluntad de la y el educando. Por lo cual, a mi juicio, toda educación termina siendo autoeducación; siguiendo a Paulo Freire, creo que "nadie educa a nadie", todas las personas nos educamos a nosotras mismas en la comunidad, en un tiempo que se inicia cuando tomamos la vida en nuestras manos, y termina con la muerte.

El proceso educativo nos convierte en personas, y por persona entiendo ser moral, libre y digna. Porque no nacemos personas, nos convertimos en personas a través de nuestro propio esfuerzo educativo, que se constituye de acuerdo con el género, la condición social, histórica, racial, étnica, geográfica y del ciclo de vida en que nos encontremos.⁶

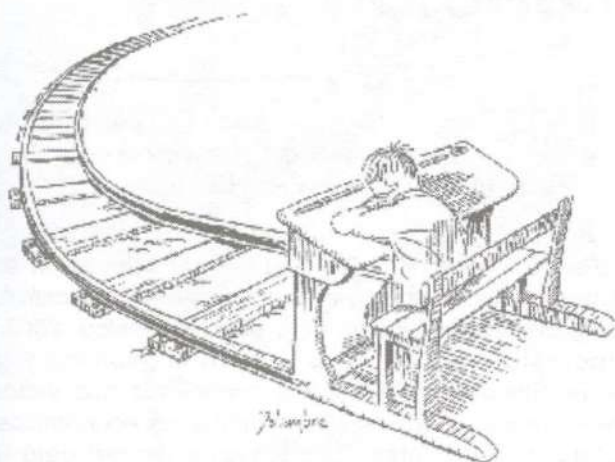
Ahora bien, si la educación es un asunto personal, ¿en qué medida puedo influir en mi destino? Esta cuestión presupone el ideal ético de que las personas somos seres autónomos y racionales.⁷ Si lo somos, la respuesta es afirmativa, y quien se educa acepta la posibilidad de cambiar, a partir de su esfuerzo personal y su decisión. "Empieza entonces la crisis de la moralidad, que debe conducirnos a la posibilidad de descubrir o inventar otro valor: la "pasión moral". Es "el deseo de excelencia del que habla Aristóteles en su *Ética Nicómaclea*, un anhelo de placer o felicidad".⁸ Ya que la elección de un nuevo valor es una solución ética:

... porque supone el enfrentamiento con mi yo y su interés, su querer, su necesidad y su deseo. Intento alcanzar mi satisfacción, mi interés y mi placer. Todo lo que me impulsa a actuar, realizar, a llevar a cabo, a ser [...] tomo mi vida en mis manos. En suma influyo en mi destino. Soy poseedora de un deseo intenso y persistente de algo que por el momento no está a mi alcance, pero que se encuentra dentro de las posibilidades de mi vida. Y éste es el ideal, la utopía a la que conduce la pasión moral.⁹

Si ello es así, la tarea de los/as pedagogos/as es llevar a los sujetos a desarrollar estos procesos autónomos de autoconstrucción, que empiezan por nosotras/os mismas/os.

Esto supone llevar a cabo una serie de tareas en lo individual:

- Autoconocimiento
- Desarrollo de un sólido autoconcepto y una alta autoestima
- Seguridad en nuestro conocimiento, quehaceres y valores disciplinarios y profesionales
- Claridad sobre nuestros límites
- Desarrollo de la capacidad de autoeducarnos, de comprender nuestro carácter de constructores/as permanentes de nosotros/as mismos/as.¹⁰



En lo colectivo, además de lo ya señalado, propongo realizar un ejercicio metodológico que nos permita identificar nuestras similitudes y diferencias en la diversidad institucional que nos preparara como profesionales de la educación, siguiendo el método empleado por Fray Bernardino de Sahagún,¹¹ quien, como extraordinario precursor de la antropología y la etnografía, en 1547 se dio a la tarea de recuperar el saber de los pueblos autóctonos de Mesoamérica; vislumbrando su enorme riqueza y complejidad. Para ello elaboró un cuestionario sobre todos los aspectos de la cultura material y espiritual del pueblo azteca; seleccionó a los informantes, entre los hombres más probos y ancianos conocedores de la tradición; les pidió que oralmente y por medio de su escritura (códices), respondieran a dicho cuestionario; hecho lo cual comparó y depuró las diversas informaciones en un riguroso proceso de revisión crítica, para la cual pidió ayuda de los alumnos trilingües del Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, quienes pusieron por escrito en lengua náhuatl y caracteres latinos, el contenido de las "pinturas"; de este proceso surgió un conjunto de textos que constituye la fuente principal para el conocimiento de los antiguos nahuas, los textos más antiguos que se hallan en los *Códices Matritenses*.¹²

De este saber acopiado por Sahagún, don Miguel León-Portilla estudia la forma de ser, es decir, el *ethos* del sabio náhuatl, entendiendo que en este pueblo la sabiduría se concibe como conocimiento de lo sagrado y las tradiciones del grupo. El *Tlamatini* o sabio, es decir, "el que sabe algo", es:¹³

- El que enseña, el que forma a los jóvenes
- La luz que ilumina a otros, una tea que no ahuma
- El que hace a los otros "tomar una cara" (una personalidad, una identidad)
- El que pone frente a los otros un espejo (para ayudarlos a conocerse a sí mismos)
- El que les abre los oídos y los ilumina, es decir, les enseña a escuchar, a comunicarse con el otro
- Es "espejo horadado"¹⁴ porque logra y permite lograr una visión concentrada del mundo y de las cosas humanas, y al ser un espejo, permite que el sujeto se vea a sí mismo, vea a los otros y a lo otro, ya que la sabiduría es mismidad y otredad.

• Él mismo es escritura y sabiduría, esto es, es autor, poseedor e intérprete de los códigos, depósito del saber y la tradición.

• Es camino, es guía para otros.

• Es maestro de guías, les da su camino.

• Pone un espejo delante de los otros, "humaniza su querer", es decir, promueve la búsqueda consciente y volitiva de la plena humanización.¹⁵

¿A qué les suena esto si no es a educación y a Pedagogía?
¿A qué sino a ambas se refiere esta descripción?

Les invito a que llevemos a cabo esta indagación, seamos nuestros propios *tlamatinis*, comprendamos que clase de sabios/as somos los/as pedagogos/as; reconozcámonos en nuestras similitudes y diferencias para poder desarrollar una sólida identidad profesional, porque después de todo como diría uno de los clásicos:

No hay viento favorable para quien no sabe adónde va.

Séneca 

1 Es típico escuchar: ¿estudias Pedagogía? ¡Ay qué bonito, te gustan los niños!; o bien ¡Ah vas a ser maestra!

2 Bourdieu, P. *La distinción, criterios y bases sociales del gusto*. Madrid, Taurus, 1988.

3 Dubar, C. *Las crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. Barcelona, Bellaterra, 2002. Cfr. Teresita Durán. "Identidad profesional del pedagogo". Ponencia presentada en el *Festejo de los 50 años del Colegio de Pedagogía*. México, abril de 2006.

4 Es, como dice el maestro Benito Guillén, la pregunta típica de examen profesional: ¿qué es educación?

5 Para elaborar este apartado me basé en lo expuesto en Juliana González "Prólogo", en J. González y L. Sagols (coord.). *El ethos del filósofo*. México. UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, Seminario de Metafísica, 2002. pp. 7-17.

6 Hierro, Graciela. "Género y educación". Conferencia dictada en el *XIII Coloquio sobre la Enseñanza de la Filosofía. Filosofía y Cultura*. Organizado por el Círculo Mexicano de Profesores de Filosofía, A. C. Noviembre de 2001.

7 *Ibidem*, p. 5.

8 Hierro, Graciela. *La ética del placer*, México, UNAM, PUEG, 2003. p. 29.

9 Hierro, G. *La enseñanza de la ética*. México, UNAM, Seminario de Pedagogía Universitaria, 1996. p. 10.

10 Lo que los griegos llamaban la *autopóiesis* o autoconstrucción.

11 Véase Miguel León-Portilla. *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*. México, UNAM, 2006. p. 8.

12 *Ibidem*, p. 11.

13 Para apuntar estos aspectos he consultado además del texto de don Miguel León Portilla anotado, a Mercedes de la Garza. "El sabio en el pensamiento náhuatl", en Juliana González y L. Sagols. *Op. Cit.*, pp. 247-252.

14 O *tlachialoni*: un espejo de mango con un orificio para mirar a través de él, concentrando la mirada en un punto específico. Cfr. Mercedes de la Garza. "Op. Cit.

15 *Ibidem*, p. 251.

GLOBALIZACIÓN: EVALUACIÓN Y EDUCACIÓN

Deneb Guzmán Berzunza

Estudiante del séptimo semestre en el
Instituto de Ciencias de la Educación ICEUABJO
debygb@hotmail.com

Este documento es una reflexión acerca de la relación y el impacto que tiene la globalización en la economía de la educación; cómo la globalización afecta directamente en la educación, en todos los niveles, es decir desde la educación básica hasta postgrado; a través de la imposición de políticas educativas, en las que se manejan conceptos, como: eficacia, eficiencia, modernidad, calidad y capital humano, certificación, evaluación.

Para aquellos que viven sin vivir y que parecieran no saber en que año estamos, o en qué país vivimos, y que desconocen su historia; quiero recordarles que vivimos en el año 2007 y estamos en la ciudad de Oaxaca una de las ciudades menos favorecidas por el gobierno a nivel nacional y además pertenecemos a un país tercermundista llamado: México. Pues es en este contexto, en este país subdesarrollado, en el que se gestan las reformas, políticas y económicas que afectan lo educativo. Desde que nuestro tan querido y recordado ex presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari, firmó el TLC, con Estados Unidos y Canadá; el país inicio formalmente un proceso de modernización, este tratado se convirtió en Ley, obligándonos en diferentes sectores de la vida social a competir, por la educación, por el trabajo, la producción y venta de mercancías principalmente. Este era el proyecto económico que Salinas de Gortari impuso, no propuso, a los mexicanos, proyecto que sin darnos cuenta se fue gestando poco a poco.

“Establecer las bases de tal proyecto económico requirió tiempo y paz social. Se debió dismantelar el corporativismo, modificar artículos constitucionales, llegar a dos acuerdos nacionales, uno para elevar la producción y la calidad, otro para modernizar la educación (ANMEB) y, la tarea más difícil, dar garantías al capital extranjero para que se animara a invertir en el país”. (Ortega, Gregorio. *¿El fin de la revolución mexicana?* Planeta. México. 1994)

El sucesor de Gortari, Ernesto Zedillo, dió seguimiento a este proyecto para que se fortaleciera y posteriormente Vicente Fox continuó en la misma dinámica, promoviendo proyectos como: “El Programa Escuela de Calidad (PEC), la creación del Instituto Nacional de Evaluación de la Educación (INEE) (Martínez Vásquez, Víctor Raúl. *Modelos de Universidad: el caso de la UABJO. Cuadernos del Sur*, año 10, núm. 20. Marzo 2004.) y la implementación de “PIFI y PIFOP como requisitos para la asignación de recursos”. (Navarro

Gallegos, César <Coord.>. *La mala educación en tiempos de la derecha. Política y proyectos educativos del gobierno de Vicente Fox. Porrua. México. 2005.*) Todo esto en nombre de mejora económica y la modernización del país; los mexicanos nos vimos involucrados es una serie de fenómenos económicos, políticos y sociales, una vez que Gortari dejó la presidencia y sentimos en carne propia el inicio de las consecuencias de su mentada modernización y mejora económica, estos fenómenos nos llevaron a reflexionar y preguntarnos ¿Mejora económica de quién? ¿Por qué mejorar económicamente y que entienden por “mejora económica” los burócratas? ¿Modernización, para quién, cómo, cuándo y qué relación guarda ésta con la educación? En lo personal he adoptado la definición de economía de Lionnel Robbins, cuando expresa “La economía es una ciencia social que estudia las necesidades y conductas humanas relacionado los fines y medios para alcanzar un bienestar global de los miembros de una sociedad”, sin embargo parece que nuestras autoridades sólo hablan de ésta sin definir para ellos mismos y para la sociedad lo que significa, modernización, economía y mejora. Hoy vivimos en un mundo globalizado y capitalista en el cual los funcionarios anteponen la modernización, entendiéndola ésta como el proceso por el cual, se adquiere e integra la tecnología en sectores productivos, comerciales, de comunicación y en la educación; se habla arbitrariamente de la modernización, como si ésta fuera a solucionar los “problemas sociales que la globalización nos ha heredado, como el hambre, desnutrición, desempleo, subempleo, pérdida de indebida, asimetrías” (Globalización y crisis. 2005), Uno de los principales sectores de la sociedad que se “debe” modernizar para estar en condiciones de competir con otros países es la educación, pero ¿cómo modernizar la educación, es decir insertar tecnología, si existen comunidades sobre todo en el estado de Oaxaca que aún no tienen electricidad, carecen de escuelas y de servicios como agua potable, salud y vivienda, es decir, no cuentan con los servicios mínimos básicos para tener una vida digna? ¿Cómo se quiere modernizar algo que aún no tenemos. . . escuelas para impartir educación? Debemos también agradecer al TLC que nuestro recordado Gortari firmó, que el fenómeno de globalización se haya desarrollado, permitiendo con esto la intervención de los organismos internacionales (FMI, BM, OCDE, UNESCO) en el ámbito educativo.



Teresa Braco (Pantoja Morán, David <Coord.>. *Políticas de financiamiento a la educación superior en México*. CESU-UNAM. México. 1995.) tratando de entender y de explicarnos porqué dentro de este fenómeno globalizante los organismos internacionales intervienen en lo educativo, dan "recomendaciones" y "apoyo" económicamente a la educación. Ella manifiesta que la educación por ser un derecho explícito en la Declaración de los Derechos Universales del Hombre, estos organismos que se supone deben velar por el "bienestar social" hacen recomendaciones que se convierten en políticas educativas internacionales, es decir, se vuelven obligatorias. La educación por ser un derecho internacional, faculta a los organismos también internacionales para meter su cuchara en este asunto. La principal condicionante que estos organismos realizan es respecto a lo económico, talón de Aquiles del sector educativo. Recordemos que una institución educativa de nivel superior pública o privada en esa supuesta autonomía puede obtener recursos para su funcionamiento de tres formas: "Mediante prepuesto de tipo histórico (incremental budgeting). El que se basa en cálculos más o menos complejos sobre el número de alumnos y otros factores, diversamente ponderados (fórmula budgeting) y el que se basa en evaluaciones del desempeño institucional previo" (Pantoja Morán, David) siendo este último el que está más acorde con la modernidad y las políticas educativas.

Es común ver que los teóricos economistas como Alfred Marshall, Theodore Shultz, Robert Lucas y Gary Becker influidos por la modernidad, hablen del capital humano, realicen investigaciones y propongan fórmulas para

medirlo (Martínez A. y Sarmiento M. Capítulo II, Revisión de la literatura del capital humano) pero debemos saber primero qué es el capital humano y para qué sirve o cuál es su utilidad o la importancia de saber cuál es el capital humano de cada persona. Una vez hecho esto podemos observar que realmente el CH es un extra, un plus, que quizás sólo a los empresarios y grandes inversionistas podrá convenir conocer, mismo que podrá incrementarse durante su desempeño laboral. Sin embargo el CH es algo innecesario desde mi punto de vista, por ejemplo, si una empresa que emplea a 1000 trabajadores con un capital humano "alto", pero que la empresa adquiere deudas con sus proveedores, entra en crisis por algún movimiento social revolucionario como el de Oaxaca y se ve obligada a cerrar o despedir sin liquidación al 80% de los trabajadores, el alto capital humano que estos tenían, no les sirvió de nada. El CH, que adquirieron mediante la educación formal e informal y en el campo laboral, no les garantizó una mejor y mayor movilidad social, ni mejores empleos o salarios, que se supone la educación garantiza.

La educación formal juega un papel importante, debido a que según la UNESCO, promoverá que los estudiantes deberán: Aprender a conocer, Aprender a hacer, Aprender a convivir, Aprender a ser, Aprender a innovar, Aprender a aprender, Aprender a lo largo de la vida, parte de estos saberes la escuela certifica y valida, pero ¿Qué pasa con aquellos que no tienen la posibilidad de ingresar a una institución de educación que les certifique, valide y acredite sus saberes? "¿Por qué no crear un mecanismo que permita certificar y validar los saberes, experiencias y habilidades de las personas que no tienen acceso a la educación?" (Solana, Fernando. Tan lejos como llegue la educación. F. C. E. México 1982.)

Observamos que en los últimos veinte años, la educación y las políticas educativas se han transformado para beneficio de los grandes empresarios y de los políticos, se han implementado filtros y "mecanismo que legitiman la exclusión a través del CENEVAL" (Navarro, Gallegos, César <Coord.>. *ibidem.*), se ha institucionalizado la acreditación y la certificación de las IES, como mecanismo para la obtención de recursos, dando como resultado, esto que "las universidades pierdan de vista sus objetivos y se olviden de cuál es el origen y fin de la universidad, es decir pierdan su identidad, por ir detrás del recurso económico" (Globalización y crisis. 2005).

En el Estado de Oaxaca la UABJO es una institución que está en búsqueda de la calidad educativa, por ello es importante seguir de cerca la orientación que tomará, pues quiérase, o no, ha entrado en este juego de la globalización, sobre todo porque necesita atender a esas demandas globales de la calidad y las recomendaciones que la ANUIES le ha hecho.

Los Jóvenes Tienen la Palabra

Nosotros como universitarios de la UABJO o como sociedad oaxaqueña, debemos dar seguimiento a las políticas y las líneas de acción que se implementen, sobre todo para cumplir y hacer cumplir, el modelo educativo propuesto durante la administración del C. P. C. Francisco Martínez Neri, actual rector de nuestra Universidad, así como verificar que se cumpla cualitativamente con lo planeado en el actual modelo; cabe mencionar que "la Universidad ha transitado por diversos modelos como son: el modelo colegiado, político, burocrático y racional normativo, sin que se vea reflejado en una mejora educativa, por el contrario ha dejado como resultado porrismo, la retención y la disminución del financiamiento y conflictos académicos que se transformaron en asuntos políticos en los años '70." (Martínez Vásquez, Víctor Raúl. Modelos de Universidad: el caso de la UABJO. Cuadernos del Sur, año 10, núm. 20. Marzo 2004.)

Es importante saber qué nos depara el futuro en educación, cuando hoy en día existen tantas crisis a nivel mundial, sobre todo en México que se supone la educación básica conformada desde preescolar hasta secundaria, es gratuita y obligatoria, según lo establece el Art. 3o. Fracc IV. de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; además de que se pretende que la educación sea de calidad (PNE 2001-2006); tristemente ésto en la práctica no se ha logrado, tal situación se puede observar en las escuelas que se ubican en el municipio de San Martín Peras, perteneciente a Juxtlahuaca, Oaxaca, en las cuales la educación es gratuita más no obligatoria ni de calidad, pues los menores acuden a ésta hasta los 7 años, ingresando a preescolar; a la primaria acuden aproximadamente a los 9 años y cuando han cumplido 12 años, ya no asisten a ésta, porque los padres se llevan a los niños a trabajar en la pizca de la fresa en Baja California o a Estados Unidos; además las condiciones de infraestructura y de salud en las escuelas de este municipio son deprimentes, pues no cuentan con el mobiliario adecuado, ni con sanitarios, en el mejor de los casos con letrinas que acumulan meses de suciedad. Estas escuelas dependen económicamente del escaso financiamiento que el gobierno estatal proporciona o de las mínimas cuotas que se les solicita a los padres de familia, quienes por su condición de vida, no dan seguimiento a las actividades académicas de sus hijos, mucho menos a las instituciones educativas, los niños se trasladan solos a la escuela, acompañándose en el mejor de los casos de sus propios hermanos o vecinos. En estas comunidades alejadas de las principales ciudades, las escuelas, los servicios de salud, vivienda y trabajo son simples conceptos abstractos que aún no terminan de adquirir forma, mucho menos podemos hablar de servicios de calidad.

En el caso de las universidades, las cuales para obtener

recursos que permitan desempeñar sus funciones recurren a las cuotas de recuperación, por reinscripciones, trámites de documentos, etc., importe que a fin de cuentas es desembolsado por los padres de familia quienes invierten en la educación de los hijos; digo invierten porque se supone románticamente que una persona que acude a una institución educativa y se prepara profesionalmente, aquella que cuenta con estudios de postgrado, será mejor remunerada, es decir el gasto físico, económico, material y psicológico se verá retribuido con el salario que ésta perciba cuando se incorpore al campo laboral de su profesión, ¿Quiénes invirtieron económicamente, (los padres del estudiante) se verán beneficiados realmente con la retribución económica que el estudiante recibe? ¿Realmente será inversión o será un gasto? ¿Será que la educación garantiza estabilidad económica y que realmente la educación formal cumple con esta función? Aunado a esto recordemos que la educación debe permitir que una persona educada logre una mejor calidad de vida según lo manifiesta la Declaración Universal de los Derechos del Hombre de 1976, pero si observamos nuestro entorno, es alarmante darnos cuenta de cuántos profesionistas desempleados o subempleados existen a nivel Estatal, Nacional y Mundial, simplemente en México hasta el año 2004 según informe Jorge Guillermo Cano con base en datos proporcionados por INEGI "existe 4.3% de personas desempleadas, 51.3% de la personas empleadas no tienen prestaciones y el 24 % de la población en México es considerada extremadamente pobre".

Cuando llegamos al nivel superior nos damos cuenta que la constitución ya no manifiesta la obligatoriedad, ni el sentido gratuito de la educación, de alguna manera los estudiantes universitarios estamos desprotegidos, aunque la Constitución establece que el estado deberá garantizar y apoyar el funcionamiento de las universidades otorgándoles autonomía, pero autonomía para qué, para deslindarse de la responsabilidad. Ni la Constitución, ni la Ley General y/o Federal de Educación, especifica cómo apoyará y garantizará el funcionamiento de las universidades, lo que sí es obligatorio por ser requisito de este mundo globalizado, es ser una persona competente, estar preparado académicamente y contar con al menos el título de licenciado en algo. ¿Entonces si a nivel básico que la educación se dice obligatoria y gratuita no se cumple, quienes llegan a nivel superior son privilegiados? ¿En qué condiciones de vida se encuentran estos estudiantes? Se observa que en este nivel las IES privadas han aumentado, respecto a las públicas, tal situación lo podemos observar a simple vista en nuestro Estado. Qué entender entonces cuando se habla de economía de la educación, pareciera que se habla de economía de globalización. Siendo ésta la que ordena el mundo, decreta e impone políticas económicas y

educativas. ¿Cuál es la función de la educación y de las instituciones educativas?

Podemos darnos cuenta que economía, educación y globalización son conceptos que, queramos o no, están fuertemente ligados; la educación formal no podrá desempeñarse ni brindarse adecuadamente a la ciudadanía si no se invierte económicamente en ésta, pero es también importante analizar cómo se obtendrán los recursos, pues el tipo de recursos que se obtengan, determinará la identidad y el modelo de la universidad, es decir dependerá del patrón que nos provea de recursos para definir cuál será nuestra finalidad. Además de requerir el compromiso moral y el sentido de pertenencia de quienes laboran en cada una de las instituciones educativas, aunque ahí existe otro conflicto, qué identidad tendrán aquellos docentes que laboran en al menos dos instituciones educativas, una pública y la otra privada.

Económicamente hablando a nivel micro y macro social, ¿cuál es la mejor opción? ¿Que los jóvenes

interesados en estudiar, inviertan en educación ya sea pública o privada, aunque esto no garantice un empleo seguro, movilidad social, obtener una mejor calidad de vida, ni estabilidad económica y psicológica, o que los jóvenes renuncien a este sueño de superación personal, familiar y social ya que corren el riesgo de estar en estas mismas condiciones? ¿Que las universidades busquen alternativas de financiamiento a través de instituciones evaluadoras, aunque ésto implique verse comprometidos con los organismos internacionales y dejar de lado su identidad y su compromiso ante la sociedad o renunciar a esta posibilidad, lo cual implicaría la muerte simbólica de las instituciones educativas, por no evaluarse ni certificarse ante estos organismos internacionales? ¿Podrá existir, subsistir y sobrevivir alguna universidad que a pesar de involucrarse en estas políticas económicas globalizantes responda a las necesidades sociales y no se convierta en una institución con modelo burocrático más que académico? 

LO PERSONAL Y LO IMPERSONAL DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR: LA ARETÉ FRENTE A LA TECHNÉ

Gustavo Adolfo Esparza Urzúa
Universidad Bonaterra
guzzz7@hotmail.com

1. De lo humano, la educación y lo real: un planteamiento de problema

Rodrigo Guerra ha llamado la atención sobre la necesidad de replantear la interrogante por el hombre, el sentido de la realidad sobre la que éste se pregunta y vive, en tanto que pugna por un planteamiento epistemológico que tenga como objetivo último la comprensión de lo real. Aunque, si bien es cierto que la verdad es un objeto de estudio inabarcable, el enfoque desde el que se debe partir no debe comenzar con la imposibilidad de esta meta, por el contrario se debe pensar en la verdad como el resultado de la operación intelectual que conduzca al hombre; este filósofo mexicano, se plantea si el sentido de las preguntas que el hombre ha elaborado sobre sí mismo tienen como intención abarcar un campo de conocimiento que tenga como punto de referencia lo existente, puesto que parece ser que la humanidad avanza sobre el conocimiento, pero deja de lado la «pregunta fundamental en torno a la existencia del hombre». Juan Pablo II ha expresado esta idea de mejor forma:

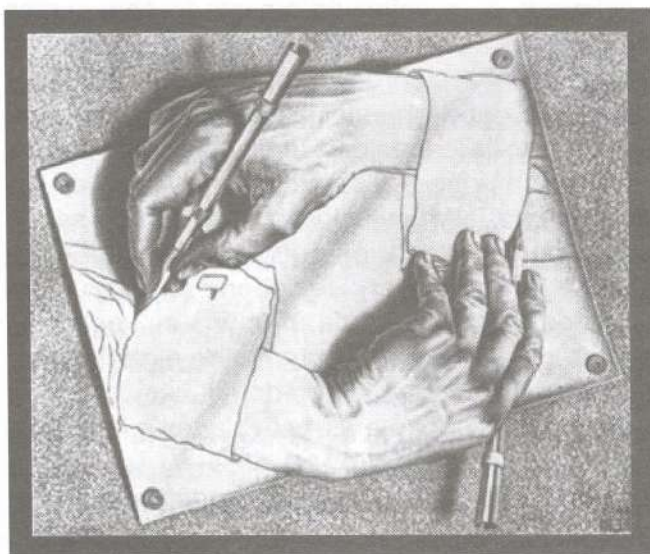
Así ha sucedido que, en lugar de expresar mejor la tendencia hacia la verdad, bajo tanto peso la razón, se ha replegado sobre sí misma haciéndose, día tras día, incapaz de levantar la mirada hacia lo alto para atreverse a alcanzar la verdad del ser. La filosofía moderna, dejando de orientar su investigación sobre el ser, ha concentrado la propia búsqueda sobre el conocimiento humano. En lugar de apoyarse sobre la capacidad que tiene el hombre para conocer la verdad, ha preferido destacar sus límites y condicionamientos.

Este «replego» de la razón sobre sí misma, no sólo ha conducido a una nulificación, en muchos

campos de la inteligencia, sino que ha dado paso a una reducción de las operaciones volitivas hacia sus impulsos más inmediatos, causando con ello, una «incapacidad humana para pensar en sí misma desde aspectos propiamente humanos» ¿Cuál puede ser una de las causas del retroceso de la inteligencia que sólo se «piensa a sí misma»? ¿Bajo que elementos se puede reorientar el diagnóstico de lo propiamente humano para que se encuentren las causas de, a mi parecer, una despreocupación de la «realidad humana en un sentido integral»?

Es verdad que, previo a la realización del diagnóstico se requieren aclarar ciertos conceptos que son confusos («sentido integral», «razón que se piensa a sí misma», etc.), pero se tratará de seguir un método inverso, es decir, se expondrá un diagnóstico de una de las razones por las que el hombre se ha olvidado de su propia realidad humana y de forma progresiva se explicarán los conceptos, por lo que se parte del lo general a lo particular. La tesis (o causa) a defender en este texto será: el hombre se ha olvidado de sí mismo porque ha entregado una fuerza desmedida hacia el desarrollo de una técnica (techné) desligada de la virtud (areté).

Se parte para esta demostración del estudio sobre la cultura griega de Werner Jaeger en donde llama la atención sobre el movimiento natural que existe entre el desarrollo cultural de un pueblo y su tendencia hacia la educación. La evolución de un pueblo, según este alemán, tiene una inclinación natural por las prácticas educativas para el desarrollo de los objetivos que se tengan dentro de la comunidad. Werner Jaeger parte de la realidad de la inteligencia y la voluntad humana, él mismo se expresa así: «el hombre sólo puede propagar y conservar su forma de existencia



social y espiritual mediante las fuerzas por las cuales la ha creado, es decir, mediante la voluntad consciente y la razón »; esta afirmación permite entender la necesidad imperante de a) una formulación de la cultura en un sentido sistemático y b) su transmisión consciente y organizada.

Desde esta perspectiva Enrique Moreno y de los Arcos, ha llamado al atención sobre la forma en cómo el ser humano adquiere la cultura, la aprende por un proceso sistemático de enseñanza, y por sistemático no se entiende «escolarizado» o «académico» donde de una hipótesis se sigue su demostración, sino que por sistemático entiende un proceso de comprensión de las actividades que se realizan en la cultura transmitidas por otro con mayor conocimiento y experiencia en torno a una actividad en particular que se realice; a este proceso lo llama «educación artesanal», el cual, es la base necesaria del proceso posterior al que ha llamado «educación escolar», que es el tipo de sistema que tiene como fin, tanto la comprensión de la cultura, su organización lógica y sobre todo su transmisión.

2. La reformulación de la Educación Superior: de la virtud al tecnicismo.

La areté, según se entendía en la cultura griega, era una parte fundamental del ser humano en tanto que gracias a ella, el ciudadano alcanzaba una forma superior de ser dentro de la cultura; esta palabra designaba una forma acción, una cualidad humana que disitnguía las clases sociales; la vida cultural estaba conformada por preceptos que

debían ser asumidos por los griegos y llevados a la práctica para que la disitncción fuera real y plena. La areté, que era propia de los «Señores», de los «nobles», alcanzaba su expresión máxima tanto en la «acción moral» como en la «fuerza».

La conjunción entre la «acción moral» y la «fuerza», la habilidad, la capacidad de acción, fue transmitida a las generaciones jóvenes por medio de las enseñanzas de los experimentados (los jefes de gremios), los sacerdotes y los maestros. La relación se tendía siempre entre la virtud de la acción y la técnica que buscaba un fin adecuado para el propio gremio como para la cultura. Existían reglas establecidas y claras dentro de la cultura de los gemios , lo que se fue sistematizando al paso del tiempo logrando una transmisión ordenada en las aulas. Educar en términos generales, apuntaba a lo que existía de manera común en la sociedad: el profesor transmitía los valores morales a los estudiantes mientras les enseñaba a actuar y desarrollar un trabajo propio dentro de la cultura que no sólo sirviera para un sotenimiento dentro de la vida social, sino que desarrollara aspectos personales, permitiendo la perfección de quien desarrollaba la actividad.

Dentro de este ejercicio no quedaron exentas las universidades; el salto entre la formación universitaria con miras a un «desarrollo integral», es decir, una educación que contemplaba tanto el aspecto físico y técnico de la educación (alimentación, habilidades, destrezas) como el moral (virtudes, preceptos, estructuras de pensamiento y comprensión de la cultura) sufrió un disloque en la posmodernidad , Angelo Scola define el problema del siguiente modo:

La tecnología actual, bien distinta de la técnica tradicional, se configura como un ambiente cerrado en sí mismo, que responde cada vez menos a necesidades externas y tiende siguiendo leyes autónomas de permanencia y de evolución, a la consecución de fines internos. Como se pone de manifiesto en el campo de las biotecnologías, la ciencia y la técnica que definen sus propios objetivos partiendo exclusivamente de sus propias posibilidades intínsecas.

Se entiende pues una diferencia en el concepto de «tecnología» y se establece que la supeditación

del ser humano a su propia actividad, no sólo impregnó la visión política y económica de las sociedades, sino también la visión de la educación que debía impartirse en las universidades; el objetivo de la educación se basó en la formación de individuos que respondieran a las necesidades de una cultura que se expandía en posibilidades tecnológicas y se reducía, en muchos campos, en sus posibilidades humanas. Sobre los cambios introducidos de esta supeditación del hombre a la práctica García Hoz ha comentado que:

...la entrada de los estudios prácticos en la Universidad determinó un aumento creciente de los alumnos universitarios. Una nueva orientación de la Universidad nacida en América relegó a segundo plano la herencia clásica de Europa. A la Universidad clásica y humanista sucedió la Universidad multitudinaria y social.

¿Qué significa «multitudinaria» y «social»? Vale la pena aquí resaltar un texto de Torstén Usen quien responde de mejor forma esta pregunta, al establecer una realidad en la que el individuo se prepara para satisfacer las demandas del mercado y no para proponer nuevas soluciones al mercado desde el rigor intelectual que debería fomentar la Universidad:

La Universidad se enfrenta a una doble tarea en la preparación de sus currícula. Por un lado, se espera que prepare a sus estudiantes para que puedan generar conocimientos nuevos. Por otro lado, está encargada de transmitir a una nueva generación de profesiones los conocimientos ya existentes. Estas dos tareas entran en conflicto con bastante facilidad, ya que la mayoría de los estudiantes no van orientados hacia puestos de investigación y por tanto no les interesa investigar. Y los que aspiran a una carrera de investigación demuestran tener más interés en la forma de transformar el conocimiento ya existente que en aceptarlo.

La Educación Superior (ES), por ese vínculo tan estrecho que pretende establecer con el trabajo —lo cual no es inadecuado— ha desequilibrado la balanza hacia el fomento de una «educación para el trabajo», que a diferencia de la «educación artesanal» que también capacitaba para el trabajo, la persona se diluye en un marco donde el ser humano se somete a las necesidades de la

sociedad: la creación de masas de estudiantes como si fueran producción en serie, atiende a una despersonalización de la educación, la cual, por definición, debe fomentar las facultades humanas, incluyendo la capacidad individual para pensar de manera crítica. Es verdad que no se puede pensar que la vinculación con el trabajo sea la causa de la orientación educativa hacia la mera técnica (el sólo hacer), se deben pensar en otros factores, pero sin duda, cuando se realice la exploración de dichos factores, de alguna forma u otra se pensará en el tipo de educación que se está proponiendo (metas, actividades educativas, estrategias didácticas, etc) y la visión antropológica que la misma pedagogía se ha propuesto formar. El retorno sobre el método educativo que se sigue en las Instituciones de Educación Superior (IES) y la relación (¿la dependencia?) de éste con las demandas de las necesidades sociales, resultan casi inmediatos, por lo que resulta conveniente plantear una interrogante ¿Qué posibilidades (metas) se plantean para la Universidad?

3. La Educación Superior en México: Retos y Perspectivas

Una de las principales propuestas que se derivan de la filosofía de Karol Wojtyla con respecto a la «Educación» y por tanto en la «Pedagogía» se refieren a la posibilidad con la que el individuo cuenta para pensar sobre sí mismo. Las propuestas de este polaco con respecto a la Universidad siempre estuvieron centradas en la necesidad de una investigación constante que estuviera centrada en el conocimiento de la verdad:

La vida académica es una suerte de orientación para la vida del individuo, y en ese sentido los investigadores y maestros que imparten clases en las universidades, tienen un deber particular con cada uno de los alumnos a quienes enseñan, pero a su vez un deber social con la comunidad a la que pertenecen, puesto que se espera que de las aulas, salgan individuos capaces de vivir críticamente y actúen de forma propositiva. Es el mismo Juan Pablo II quien define a la Universidad como el lugar, por excelencia, de la búsqueda de la verdad, del análisis esmerado de los fenómenos

en la constante aspiración a síntesis cada vez más perfectas y fecundas .

La investigación universitaria, si en algún momento se pensó como parte fundamental de toda universidad, ahora se debe repensar como parte de una estructura necesaria que reivindique la vida académica; la vida intelectual ha dejado de hacerse con la formalidad con la que se hacía porque ahora, la ES se piensa como una preparación referida a las demandas laborales. Heinz Dietrich Stefan en el prólogo de una reciente obra sobre el reto y futuro de las universidades abre la reflexión Universitaria planteando cinco problemas; el primer «problema es la organización interna y el financiamiento del sistema» en donde se plantea el tipo de régimen que debe desarrollarse en las universidades, el planteamiento, en último término, se enfoca a la pregunta en torno que tipo de actividad debe resaltarse desde la administración.

El segundo problema se refiere al tipo de idiosincrasia que a) debe estar sometida la Educación Superior y b) la ideología cultural que debe fomentar la ES. El tercer problema «consiste en la desvinculación de la investigación científica de los sistemas productivos del país, circunstancia negativa que coloca el trabajo cotidiano del investigador en un vacío productivo y de estímulos de retribución». El cuarto problema se refiere a la huída que los profesores e investigadores realizan para la actualización de los saberes nacientes, este es un problema definido por Juan Arana como particulocentrismo. Como quinto y último, el gran problema que se arrastra en las Universidades, comienza en la Educación Básica y Media, problemas que no se pueden resolver fácilmente en las IES.

Estos problemas que se plantean no sólo sirven de introducción para reflexionar sobre ellos a lo largo de la serie de ensayos que prologa, sino que se presenta como un buen planteamiento de los retos y perspectivas de la ES. Antes de continuar se debe recordar la alusión y propuesta que Karol Wojtyla realizó a la Educación ¿Cuál es la relación que existe entre estos cinco planteamientos y la autoconciencia del individuo? En términos generales, tanto la propuesta wojtylana como los retos referidos apuntan a un mismo vértice en el sentido que, por medio del

fomento de una conciencia de la realidad, puede desarrollarse la vida académica, pues ¿no es acaso que estos planteamientos se dirigen a repensar lo que se hace dentro de la vida académica? Pues ¿no es que la investigación en las IES debe orientarse a pensar la propia existencia?

La propuesta de Karol Wojtyla sobre la valorización de la persona por sí misma, no sólo expresa y abre una nueva concepción dentro de la filosofía del hombre, sino que establece un nuevo estado de tensión a nivel educativo y sobre todo en las IES, puesto que, si se retoman las propuestas de Heinz Dietrich se comprende que la investigación debe estar orientada a la reformulación de los principios que permitan a los individuos desarrollarse de mejor forma; es así que, Lawrence Stenhouse plantea un modelo curricular en el que el maestro sea el encargado de evaluar el desarrollo de los alumnos. El profesor-investigador, como lo nombra este diseñador norteamericano, está en constante búsqueda de la realidad de los alumnos, que, a su vez, son formados para conocer una realidad más abierta, más plena.

Con esto dicho se ven algunos aspectos que se enumeran a manera de conclusión:

- a) La Universidad (y en general la educación) debe retomar el sentido de la realidad humana para que sea desde la práctica educacional como la persona adquiera una visión de su realidad humana.
- b) La pérdida del «sentido humano», tiene como base, una separación entre los valores que permiten fomentar la dignidad de la persona y las acciones que realiza la persona en su desarrollo social.
- c) La educación encuentra una despersonalización importante en el momento en que el hombre se ve referido a las circunstancias y se comienza una educación masificada que permita satisfacer las demandas culturales.
- d) La investigación, es un reto de la vida universitaria que debe considerar no sólo los aspectos de innovación en el campo de estudio en que se profundiza sino también, en la integración de los elementos que permitan una conjunción de los valores propios de la vida humana. 

Me encanta Dios

Jaime Sabines

Me encanta Dios. Es un viejo magnífico que no se toma en serio. A él le gusta jugar y juega, y a veces se le pasa la mano y nos rompe una pierna o nos aplasta definitivamente. Pero esto sucede porque es un poco cegatón y bastante torpe de las manos.

Nos ha enviado a algunos tipos excepcionales como Buda, o Cristo, o Mahoma, o mi tía Chofi, para que nos digan que nos portemos bien. Pero esto a él no le preocupa mucho: nos conoce. Sabe que el pez grande se traga al chico, que la lagartija grande se traga a la pequeña, que el hombre se traga al hombre. Y por eso inventó la muerte: para que la vida - no tú ni yo -, la vida, sea para siempre.

Ahora los científicos salen con su teoría del Big Bang... Pero ¿qué importa si el universo se expande interminablemente o se contrae? Esto es asunto sólo para agencias de viajes.

A mí me encanta Dios. Ha puesto orden en las galaxias y distribuye bien el tránsito en el camino de las hormigas. Y es tan juguetón y travieso que el otro día descubrí que ha hecho -frente al ataque de los antibióticos- ibacterias mutantes!

Viejo sabio o niño explorador, cuando deja de jugar con sus soldaditos de plomo de carne y hueso, hace campos de flores o pinta el cielo de manera increíble.

Mueve una mano y hace el mar, y mueve otra y hace el bosque. Y cuando pasa por encima de nosotros, quedan las nubes, pedazos de su aliento.

Dicen que a veces se enfurece y hace terremotos, y manda tormentas, caudales de fuego, vientos desatados, aguas alevosas, castigos y desastres. Pero esto es mentira. Es la tierra que cambia -y se agita y crece- cuando Dios se aleja.

Dios siempre está de buen humor. Por eso es el preferido de mis padres, el escogido de mis hijos, el más cercano de mis hermanos, la mujer más amada, el perrito y la pulga, la piedra más antigua, el pétalo más tierno, el aroma más dulce, la noche insondable, el borboteo de luz, el manantial que soy.

A mí me gusta, a mí me encanta Dios. Que Dios bendiga a Dios.

El diablo y yo nos entendemos

Jaime Sabines

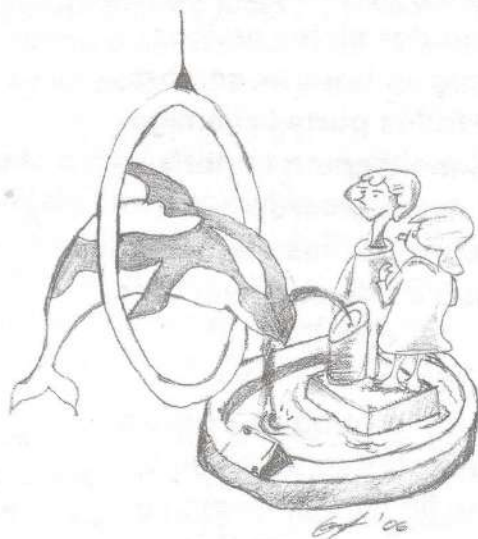
El diablo y yo nos entendemos
como dos viejos amigos.
A veces se hace mi sombra,
va a todas partes conmigo.
Se me trepa a la nariz
y me la muerde
y la quiebra con sus dientes finos.
Cuando estoy en la ventana
me dice ibrinca!
detrás del oído.
Aquí en la cama se acuesta
a mis pies como un niño
y me ilumina el insomnio
con luces de artificio.
Nunca se está quieto.
Anda como un maldito,
como un loco, adivinando
cosas que no me digo.
Quién sabe qué gotas pone
en mis ojos, que me miro
a veces cara de diablo
cuando estoy distraído.
De vez en cuando me toma
los dedos mientras escribo.
Es raro y simple. Parece
a veces arrepentido.
El pobre no sabe nada
de sí mismo.
Cuando soy santo me pongo
a murmurarle al oído
y lo mareo y me desquito.
Pero después de todo
somos amigos
y tiene una ternura como un membrillo
y se siente solo el pobrecito.

paola@paedagogium.com

HUMOR: DEL LATÍN *HUMOR*

Revista Paedagogium Pregunta

¿Qué quiso decir nuestro caricaturista con esta viñeta?



perrocautivo@hotmail.com

¡Mande sus repuestas pero ya!